

**DISEÑO DE PLAN ESTRATEGICO PARA FORTALECER LA PARTICIPACIÓN DE
LAS FAMILIAS EN LAS ESCUELAS PÚBLICAS DE MEDELLÍN EN PRO DE
MEJORAR EL RENDIMIENTO ACADEMICO DE LOS ESTUDIANTES**

**LINA FERNANDA ESTUPIÑÁN
LUIS FERNANDO DÍAZ**

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
FACULTAD DE EDUCACIÓN VIRTUAL Y DISTANCIA
ESPECIALIZACIÓN EN GERENCIA EDUCATIVA
MEDELLIN
2014**

**DISEÑO DE PLAN ESTRATEGICO PARA FORTALECER LA PARTICIPACIÓN DE
LAS FAMILIAS EN LAS ESCUELAS PÚBLICAS DE MEDELLÍN EN PRO DE
MEJORAR EL RENDIMIENTO ACADEMICO DE LOS ESTUDIANTES**

**LINA FERNANDA ESTUPIÑÁN
LUIS FERNANDO DÍAZ**

**Trabajo exigido como requisito para optar al título de Especialista en Gerencia
Educativa**

**LILIANA PATRICIA RESTREPO MEDINA
Asesora**

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
FACULTAD DE EDUCACIÓN VIRTUAL Y DISTANCIA
ESPECIALIZACIÓN EN GERENCIA EDUCATIVA
MEDELLIN
2014**

Nota de aprobación

Jurado 1

Jurado 2

Jurado 3

Bello (Ant) 30 de Noviembre de 2014

DEDICATORIA

A:

Dios, por darnos la oportunidad de vivir y por estar con nosotros en cada paso que damos, por fortalecer nuestro corazón e iluminar nuestra mente y por haber puesto en nuestro camino a aquellas personas que han sido soporte y compañía durante todo el período de estudio.

Nuestros Padres, por darnos la vida, por querernos mucho, creer en nosotros y porque siempre nos apoyaron. Gracias por su orientación para nuestro futuro, todo esto se lo debemos a ustedes.

A nuestra familia, que con su abnegada comprensión y dedicación permitieron que lográramos nuestras metas.

A todas aquellas personas que de una u otra forma colaboraron para que este proyecto se llevara a cabo.

A la Corporación Universitaria Minuto de Dios por darnos la oportunidad de estudiar y cumplir metas

A nuestros asesores que con su gran aporte y ayuda logramos sacar este proyecto avante, nos dirigieron y aconsejaron de la mejor manera para la elaboración del mismo.

A nuestros compañeros de carrera que estuvieron en los momentos agradables, de los cuales siempre tendremos los mejores recuerdos.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	12
1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	14
1.1 DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA	14
1.2 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	16
2. OBJETIVOS	17
2.1 OBJETIVO GENERAL	17
2.2 OBEJTIVO ESPECÍFICOS	17
3. JUSTIFICACIÓN	18
4. MARCO TEÓRICO	21
4.1 MARCO DE REFERENCIA	21
4.2 MARCO DE ANTECEDENTES	22
4.3 ABORDANDO LAS PERSPECTIVAS TEÓRICAS	31
4.3.1 FUNCIONES FAMILIARES	31
4.3.2 ETAPA EDUCACIONAL: LOS HIJOS EN EDAD ESCOLAR	33
4.3.3 FACTORES DE LA FAMILIA QUE AFECTAN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO DE SUS HIJOS	36
4.3.3.1 Principales obstáculos que dificultan una alianza efectiva	39
4.3.3.2 Relación centrada en lo negativo	41
4.3.3.3 Principales características de una alianza efectiva	42
4.3.4 Cómo implicar a las familias	47
4.4 MARCO CONCEPTUAL	48
5. DISEÑO METODOLÓGICO	49
5.1 ENFOQUE	49
5.2 MÉTODO	49
5.3 TIPO DE INVESTIGACIÓN	49
5.4 POBLACIÓN Y MUESTRA	50
5.5 RECOLECCIÓN DE DATOS	50
5.6 FUENTES DE INFORMACIÓN	52
5.6.1 Fuentes de información primaria	52
5.6.2 Fuente de información terciaria	53
5.7 SISTEMA CATEGORIAL	53
DISEÑAR Y REALIZAR FORMAS EFECTIVAS DE DOBLE COMUNICACIÓN (FAMILIA- ESCUELA) SOBRE LAS ENSEÑANZAS DE LA ESCUELA Y EL PROGRESO DE LOS ALUMNOS	53
PARTICIPACIÓN DE LOS PADRES EN LOS ÓRGANOS DE GOBIERNO DE LA ESCUELA	53

PROVEER INFORMACIÓN, SUGERENCIAS Y OPORTUNIDADES A LAS FAMILIAS ACERCA DE CÓMO AYUDAR A SUS HIJOS EN CASA, EN EL TRABAJO ESCOLAR.....	54
SUPERVISIÓN DEL APRENDIZAJE EN CASA.....	54
AYUDAR A LAS FAMILIAS A ESTABLECER UN ENTORNO EN CASA QUE APOYE A LOS NIÑOS COMO ALUMNOS Y CONTRIBUYA A LAS ESCUELAS A COMPRENDER A LAS FAMILIAS.....	54
RELACIÓN FAMILIA-COMUNIDAD.....	54
5.8 UNIDADES DE ANÁLISIS.....	55
6. ANALISIS DE LOS RESULTADOS.....	56
6.1 OBJETIVO DEL PROYECTO.....	56
6.2 TABULACIÓN DE ENCUESTAS.....	57
6.3 HALLAZGOS Y ESTRATEGIAS.....	76
CONCLUSIONES.....	79
RECOMENDACIONES.....	80
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	82
ANEXOS.....	84

LISTA DE ANEXOS

	Pág
ANEXO A. ENCUESTA DIRIGIDA A DOCENTES Y PADRES DE FAMILIA.....	85
ANEXO B. CONSENTIMIENTO Y APROBACIÓN DE LAS ENCUESTAS	88

LISTA DE TABLAS

	Pág
Tabla 1. Sistema categorial	53
Tabla 2. ¿Conoce a los profesores-directivas/familia de su hijo?	57
Tabla 3. ¿Durante este curso ha hablado con algún profesor/familia?	58
Tabla 4. ¿Usted conoce las normas o funcionamiento de la Institución?	59
Tabla 5. ¿El Manual de Convivencia de la Institución, usted considera que se implementa todos los días?	60
Tabla 6. ¿Usted conoce los derechos y deberes del estudiante?	60
Tabla 7. ¿Desde su perspectiva, usted conoce el calendario escolar?	61
Tabla 8. ¿Conoce y apoya las decisiones que toma el profesor/familia sobre el comportamiento de mi hijo(a)/estudiante?	62
Tabla 9. ¿Se encuentra informado de los eventos que se realizan en el colegio para propiciar el fortalecimiento y la participación de la familia en la escuela?	63
Tabla 10 . ¿Cuándo ha solicitado información, las respuestas responden a mis inquietudes?	64
Tabla 11. ¿La Institución propicia espacios de fortalecimiento de la participación entre familia y escuela?	65
Tabla 12. ¿Siento que en la Institución se escuchan mis propuestas para propiciar el fortalecimiento de la participación de la familia en la escuela?	66
Tabla 13. ¿Asiste a los espacios generados por la Institución para fortalecer la relación familia-escuela?	67
Tabla 14. ¿Anima a la familia/hijo(a) a participar en actividades extra-académicas?	68
Tabla 15. ¿Revisa las tareas que elabora su hijo/hija?	69
Tabla 16. ¿Hace sugerencias a su hijo/hija sobre la forma de elaboración de las tareas?	70
Tabla 17. ¿En su casa se cuenta con recursos como libros, textos, servicio de internet..., para contribuir en el aprendizaje de su hijo/hija?.	71
Tabla 18. ¿La Institución le ha brindado las herramientas pedagógicas para apoyar a los hijos/familia con las actividades escolares?	72

Tabla 19. ¿La comunidad promueve la relación familia-escuela?	73
Tabla 20. ¿La comunidad genera espacios de encuentro que lleven al fortalecimiento de la participación familia-escuela?	74
Tabla 21. ¿La comunidad protege la relación familia-escuela?	75

LISTA DE GRÁFICAS

	Pág
Gráfica 1. ¿Conoce a los profesores-directivas/familia de su hijo?	57
Gráfica 2. ¿Durante este curso ha hablado con algún profesor/familia?	58
Gráfica 3. Tabla 4. ¿Usted conoce las normas o funcionamiento de la Institución?	59
Gráfica 4. ¿El Manual de Convivencia de la Institución, usted considera que se implementa todos los días?	60
Gráfica 5. ¿Usted conoce los derechos y deberes del estudiante?	61
Gráfica 6. ¿Desde su perspectiva, usted conoce el calendario escolar?	62
Gráfica 7. ¿Conoce y apoya las decisiones que toma el profesor/familia sobre el comportamiento de mi hijo(a)/estudiante?	63
Gráfica 8. ¿Se encuentra informado de los eventos que se realizan en el colegio para propiciar el fortalecimiento y la participación de la familia en la escuela?	64
Gráfica 9. ¿Cuándo ha solicitado información, las respuestas responden a mis inquietudes?	65
Gráfica 10. ¿La Institución propicia espacios de fortalecimiento de la participación entre familia y escuela?	66
Gráfica 11. ¿Siento que en la Institución se escuchan mis propuestas para propiciar el fortalecimiento de la participación de la familia en la escuela?	67
Gráfica 12. ¿Asiste a los espacios generados por la Institución para fortalecer la relación familia-escuela?	68
Gráfica 13. ¿Anima a la familia/hijo(a) a participar en actividades extra-académicas?	69
Gráfica 14. ¿Revisa las tareas que elabora su hijo/hija?	70
Gráfica 15. ¿Hace sugerencias a su hijo/hija sobre la forma de elaboración de las tareas?	71
Gráfica 16. ¿En su casa se cuenta con recursos como libros, textos, servicio de internet..., para contribuir en el aprendizaje de su hijo/hija?.	72
Gráfica 17. ¿La Institución le ha brindado las herramientas pedagógicas para apoyar a los hijos/familia con las actividades escolares?	73
Gráfica 18. ¿La comunidad promueve la relación familia-escuela?	74

Gráfica 19. ¿La comunidad genera espacios de encuentro que lleven al fortalecimiento de la participación familia-escuela? 75

Gráfica 20. ¿La comunidad protege la relación familia-escuela? 76

INTRODUCCIÓN

En la educación de los niños y niñas lo principal es la participación activa de los padres, ya que todo lo que aprenden del entorno familiar, es el que conformará el estilo de vida de su futuro, y es en este contexto donde ellos adquieren hábitos y comportamientos diferentes, como los valores y actitudes, que los ayudará en la formación de sus responsabilidades escolares.

La familia no sólo debe garantizar a los niños condiciones económicas que hagan posible su desempeño escolar, sino que también debe prepararlos para que puedan participar y aprender activamente en comunidad.

Es por ello que el acompañamiento de los padres de familia en el proceso de formación de sus hijos sea importante, porque de ello depende en gran parte el desarrollo cognitivo, emocional, afectivo y axiológico.

Por lo general a los padres les resulta difícil resolver algunos conflictos de ámbito escolar por la baja formación académica, por las múltiples ocupaciones, por el desinterés de las responsabilidades escolares y es por ello que optan por disminuir el acompañamiento y participación de las actividades en la escuela, olvidando que estas es una de las etapas más importantes en la vida de sus hijos/as.

Para que la participación activa del niño(a) en la institución educativa sea en un ambiente propicio de confianza, entendimiento, integración, solidaridad, es de gran ayuda que los docentes y padres de familia aúnan esfuerzos y se entiendan mutuamente.

Cada familia debe expresar de manera espontánea y respetuosa las opiniones respecto al proceso educativo de sus hijos(as), es por ello que se hace necesario que docentes, alumnos y padres de familia manifiesten en sus relaciones interpersonales cotidianas,

actitudes de convivencia democrática para poder participar con interés y creatividad en las actividades que se desarrollen en la comunidad educativa.

El presente trabajo se relaciona sobre la participación de las familias en el proceso educativo en las escuelas públicas, para el mejoramiento del rendimiento escolar de sus hijos, la investigación está basada en capítulos, en las que se desarrollan las distintas etapas que incluye el planteamiento del problema, descripción del problema, la formulación del problema, los objetivos, la justificación del trabajo y la metodología del desarrollo investigativo

Los resultados contribuyen a que los padres de familia puedan asumir su rol y una de ellas es la de acompañar a sus hijos(as) en la tarea educativa y así poder potenciar el crecimiento integral.

1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

La familia como primer núcleo de la sociedad es fundamental en el proceso de formación del niño, ya que constituye su principal escenario de aprendizaje, porque es allí donde se enmarcan las normas, límites y criterios básicos para vivir en comunidad, teniendo bases sólidas al momento de enfrentar escenarios tensos durante su vida. Desde el momento de nacer, se encuentra frente a sus padres y se inicia una interacción que deja marcas imborrables en su desarrollo social. No obstante, los cambios culturales y la necesidad de trabajar de ambos padres, han reducido considerablemente su acompañamiento, por lo que han tenido que dejar a sus hijos con cuidadores, que en ciertos casos no tiene relación familiar y no asume el rol como el de sus propios familiares.

En ocasiones los niños pueden adoptar costumbres no adecuadas frente a la sociedad, por ello la importancia de educarse en el núcleo familiar junto al padre y madre que inculquen valores, buenos hábitos y que apliquen correcciones ante las conductas inadecuadas para así realizar un acompañamiento efectivo que genere en los niños seguridad, confianza y arraigo de los valores que se han perdido por la ausencia de familia.

Debido a los escenarios fluctuantes que se viven en la cotidianidad, niños, niñas y jóvenes se enfrentan constantemente a circunstancias que inciden en su desarrollo personal, académico, social y familiar y que se manifiestan en comportamientos desadaptativos originados ya sea por inconformidad o insatisfacción frente a alguna situación, generando en ocasiones momentos tensionante en su familia y en la institución educativa.

De otra parte, han sido muchas las investigaciones y opiniones de teóricos, en los que destacan la importancia de educar a las familias respecto a los criterios

principales que se deben tener en el proceso de crianza y formación teniendo en cuenta el desarrollo psicológico y emocional de los niños, niñas y jóvenes de acuerdo a cada etapa de su ciclo vital familiar, ya que es en el seno de la familia donde se establecen los primeros estilos educativos bajo el marco de la estimulación intelectual y potenciación de capacidades y habilidades para la vida; no obstante, en la actualidad, se evidencia la ausencia de los padres de familia en el proceso formativo de sus hijos, limitándose en algunos casos, a las asistencias remotas para entregas de notas o por el incumplimiento al manual de convivencia por parte de los jóvenes.

Las instancias que dictan los principios fundamentales sobre la educación coinciden en señalar que la responsabilidad natural para educar a los hijos recae en sus padres, por lo que éstos son sus primeros y principales educadores (Declaración Universal de los Derechos Humanos, 1948; Declaración de los Derechos del Niño, 1959, principio nº 7; Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, 1966, Parte II, art. 10). De todos modos, en este deber de educar se necesita muchas veces de ayuda. De acuerdo con Aguilera (2001), la escuela supone un complemento normal para la misión educativa de los padres en la sociedad en la que nos movemos, aunque no sule su responsabilidad. Este cometido de complementariedad y de ayuda se identifica con el principio de subsidiariedad en educación.

Desde esta perspectiva, la cooperación que ofrece la escuela no debe implicar ni una apropiación de funciones por parte del centro, ni un olvido de las tareas educativas y formativas de los hijos por parte de los padres. Si bien el tema de la participación puede ser visto como un tópico recurrente en el debate e investigación actuales sobre cuestiones educativas, no se debe olvidar que se trata del mecanismo legal, imprescindible y necesario, para que los padres y la escuela puedan aunar esfuerzos, ir al unísono en la educación y en formación integral del niño. Así, la participación supone el medio de canalización de la ayuda y de la colaboración entre el entorno familiar y escolar.

La educación y la formación del niño se configura a partir del entramado de relaciones e influencias entre los ambientes en los que se desenvuelve (Bronfenbrenner, 2002). En consecuencia, los padres como primeros educadores y responsables de la educación de sus hijos, deben estar atentos a esas relaciones, atención que se hace más importante y necesaria, aún si cabe, en la etapa de educación infantil. La coherente relación entre estos entornos va a ser crítica para el aprendizaje del niño, momento en el que empieza a desplegar sus capacidades y es más vulnerable a los aprendizajes y acontecimientos que le suceden a su alrededor.

Teniendo en cuenta la situación problemática, se hace necesario trabajar con los padres para reforzar la responsabilidad del acompañamiento de los hijos, de la calidad del tiempo en que se comparte con ellos, de la forma de ayudar a los menores para involucrarlos en el ambiente social. Se examina cómo es el ejercicio de la participación de los padres en la educación escolar. Se alude a los distintos roles que las familias pueden adoptar a la hora de participar, se analiza el ejercicio de la participación de las familias desde el modelo teórico bipiramidal de Hornby (1990), y se estudian comparativamente las propuestas de autores relacionadas con las dimensiones y grados en los que se materializará este ejercicio de participación de los padres en la educación escolar

1.2 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

- ¿Será que al diseñar un plan estratégico se fortalecerá la participación de la familia en las escuelas públicas de Medellín, en pro de mejorar el rendimiento académico de los estudiantes?

2. OBJETIVOS

2.1 OBJETIVO GENERAL

- Diseñar un plan estratégico que permita el fortalecimiento de la participación de las familias en las escuelas públicas de Medellín, en pro del mejoramiento del rendimiento académico de los estudiantes

2.2 OBEJTIVO ESPECÍFICOS

- Identificar factores o líneas estratégicas que permitan un proceso de fortalecimiento de la participación de las familias en las escuelas públicas de Medellín.
- Diseñar estrategias que permitan la construcción del plan estratégico para el fortalecimiento de la participación de las familias en las escuelas públicas de Medellín.
- Determinar la relación entre el rendimiento académico y la participación de las familias en las escuelas públicas de Medellín.

3. JUSTIFICACIÓN

El núcleo familiar dentro de un contexto de educación se convierte en el principal escenario de aprendizaje, porque es allí donde se enmarcan las normas, límites y criterios básicos para vivir en comunidad y tener bases sólidas al momento de enfrentar escenarios tensos en su ciclo de vida.

Debido a los escenarios fluctuantes que se viven en la cotidianidad, los niños, niñas y jóvenes se enfrentan constantemente a diferentes momentos y etapas en su desarrollo personal, académico, social y familiar, en donde se ven involucradas diversas manifestaciones de sentimientos ya sea por inconformidad o insatisfacción frente a alguna situación, generando en ocasiones momentos tensos en su familia e institución educativa.

Sin embargo, en la actualidad, se evidencia la ausencia de los padres de familia en el proceso formativo de sus hijos, limitándose en algunos casos, a las asistencias remotas para entregas de notas o por el incumplimiento al manual de convivencia por parte de los jóvenes. Han sido las investigaciones y opiniones de teóricos, en los que destacan la importancia de educar a las familias respecto a los criterios principales que se deben tener en el proceso de crianza y formación teniendo en cuenta el desarrollo psicológico y emocional de los niños, niñas y jóvenes de acuerdo a cada etapa de su ciclo vital familiar, ya que es en el seno de la familia donde se establecen los primeros estilos educativos bajo el marco de la estimulación intelectual y potenciación de capacidades y habilidades para la vida.

Así pues, se hace necesario plantear un proyecto que intervenga únicamente el grupo poblacional de familias y que se proyecte a dar cobertura a las familias de los estudiantes matriculados en las Instituciones Educativas oficiales de la ciudad de Medellín y que le apunte a la necesidad manifiesta por las Instituciones Educativas o por las mismas familias. A través de los encuentros con estas familias se llevarían a cabo metodologías, que rompan esquemas tradicionales, de asistencia, cátedra y

conocimiento en una sola dirección, se propone realizar metodologías que amplíen momentos de aprendizaje, generen realmente consciencia frente a la realidad y reflexión al rol de padres de familia; lógicamente estas metodologías varían según la condición académica de los padres de familia y la estructura familiar, características y necesidades. Se harían a través de actuación directa, enmarcada en una visión humanista e integral y enfocada a un modelo de intervención reflexivo, direccionado a lo promocional y preventivo. Así mismo, se hace necesario implementar la comunicación entre familia y escuela, ya que es precisamente este aspecto el que ha quedado relegado entre la Institución Educativa y las familias, que han impedido el logro de los objetivos trazados para el proceso educativo como parte de la formación integral con estos actores.

Es la comunicación la que alimenta los procesos sociales, los cambios de conducta, cuando carecemos de ella, se genera distorsión de la información, se pueden tomar decisiones equivocadas, generalmente, cuando se trata de comunicarnos con organizaciones o grupos sociales, como en este caso, la necesidad de comunicarnos se hace más necesaria, pero justo aquí, es donde no se da, y es que la comunicación nos solo se lleva a cabo, cuando se transmite un mensaje, sino también cuando se recibe, es decir cuando sabemos escuchar, es por esto, que dentro de nuestro proyecto queremos resaltar el trabajo que haremos con la dinamización de la comunicación, lo cual nos ayudará a encontrar los puntos críticos, a encontrar esas fallas para propiciar una retroalimentación honesta, que nos permita un clima de confianza y mejoramiento.

Treinta años de investigación confirman que la participación familiar ejerce una poderosa influencia sobre el éxito del niño en la escuela. Cuando las familias se involucran en la educación de sus hijos, ellos obtienen mejores grados y calificaciones más altas en las pruebas, asisten a las escuela con mayor regularidad, cumplen más con sus tareas, demuestran mejor actitud y comportamiento, se gradúan con mayor frecuencia de la escuela secundaria, y tienen mayor tendencia a matricularse en la universidad, que aquellos estudiantes con familias menos involucradas. Es por esta razón una meta importante para las escuelas aumentar la participación de la familia en

la educación de sus hijos, especialmente aquellas escuelas que presten servicios a estudiantes de bajos recursos económicos y con riesgo de fracasar (Funkhouse J y González M, 2004). Sin embargo, y muy a pesar de los cambios en las dinámicas de las familias, de las dificultades que se viven a diario en los diversos contextos, no se puede desfallecer, es necesario hacer una evaluación de la importancia del trabajo con las familias en el proceso educativo, ya que por más que se piense en un cambio en la educación en Colombia, es imposible llevarlo a cabo sin tener en cuenta el trabajo con las familias, y no es limitarnos a las escuelas de padres, a los concejos directivos o las asociaciones, simplemente por cumplir con la participación de las familias en la escuela, es mirar más allá del cumplimiento de la norma, es comprometerse con el proceso, buscar las herramientas pedagógicas que nos permitan replantear las metodologías o las temáticas que hemos implementado en la búsqueda de obtener una respuesta positiva de los padres, es identificar sus verdaderas necesidades, tener en cuenta sus diferencias, sus contextos, es pensarse en las familias que no han llegado a las escuelas, que no quieren ser partícipes del proceso, que no tienen la posibilidad de priorizar la educación de sus hijos, pues los estudios hablan que el acompañamiento efectivo mejora el rendimiento académico de los estudiantes, es fácil decir que la responsabilidad recae en la familia, también es fácil decir que recae en la escuela, finalmente en quien recae la responsabilidad? Debemos esperar que cada uno lo asuma? sería mejor que solo lo asumiera el estado? por lo anterior, se propone revisar el papel como educadores, como parte de la sociedad, como padres, como hijos con miras a fortalecer la participación de las familias en las escuelas públicas de Medellín en pro de mejorar el rendimiento académico de los estudiantes.

4. MARCO TEÓRICO

4.1 MARCO DE REFERENCIA

Al abordar el tema del fortalecimiento de la participación de las familias se habla de la problemática que se evidencia frente a los resultados de los estudiantes de los colegios públicos de Medellín, ya que no solo se evidencian problemas de convivencia, de acoso escolar, entre otros, sino problemas serios en el rendimiento académico de los estudiantes, es allí donde se entra a revisar las causas o motivos que generan dicha situación, y tal como lo plantean varios autores, encuentran que el impacto de las familias y sus dinámicas es determinante en el rendimiento académico de los estudiantes, y es allí donde se detecta en el contexto institucional y familiar, es por esto que al realizar un análisis de la situación y/o relación entre la dos partes y encontramos que la escuela señala a las familias por no comprometerse con los procesos educativos de sus hijos, por delegar responsabilidades en cuanto a la educación de los mismos en la escuela.

Por otra parte, se encuentra que las familias constantemente cuestionan la escuela y sus procesos, sus dinámicas institucionales, sus metodologías, entre otros; obteniendo como resultado, padres de familia agobiados, en total desacuerdo porque no son escuchados, porque “no son bienvenidos dentro de la escuela”, también se encuentra que rectores que se niegan a escuchar a los padres, aludiendo que viene a la escuela a “poner problema” que no tienen tiempo para atenderlos, y reniegan por qué no se ocupan de sus hijos, también los maestros que terminan enfrentándose con los padres de familia, juzgando el proceder con sus hijos, señalando sus comportamientos y acciones, en casos en presencia de los chicos, de la comunidad educativa poniendo en entre dicho la labor de la escuela y de los padres, cada uno desde su rol de formadores, educadores, orientadores etc., en este sentido se quedaría cortos si se dieran a la tarea de mencionar las dificultades que se presentan en la relación Escuela-Familia, sus motivos y consecuencias, nefastas para la calidad Educativa en Colombia,

reflejadas en el nivel educativo comparado con otros países, pues los resultados en las pruebas internacionales hablan por sí solos.

Con este escenario es que genera el interrogante, ¿Qué pasa con la calidad educativa en Colombia?, y es allí donde se despierta la preocupación por investigar los motivos que llevan a tener una baja calidad educativa, a cuestionar al país y a proponer alternativas o medidas que nos ayuden a cambiar la perspectiva, sin embargo, se ha dejado de lado la realidad institucional, la realidad de las familias, la realidad de su interacción, es allí, donde se debe dar una mirada más profunda para propiciar un acercamiento, trabajar de la mano con la escuela para concientizarla sobre la importancia de establecer un vínculo estrecho con las familias, aunar esfuerzos en búsqueda del cumplimiento del objetivo de la educación, visionar la escuela y su propósito contando siempre con la ayuda de la comunidad educativa, siendo la familia parte fundamental de ésta, para que poco a poco se construya esa alianza que fortalezca la participación de las familias en las escuelas públicas de Medellín, en pro de mejorar el rendimiento académico de los estudiantes.

4.2 MARCO DE ANTECEDENTES

La participación es uno de los principios fundamentales de la democracia, estando instituido en leyes y constituciones el que cada persona tome parte y se responsabilice por lo que acontece en sus comunidades. Ciertamente, no hay comunidad sin participación, es justamente la participación la que la hace posible, pudiéndose afirmar que es viable una comunidad humana no conformada democráticamente, pero no es posible una verdadera comunidad si no se tiene parte en algo común, esto es, si no hay participación. Así, al ser la participación la esencia de la comunidad, es una condición de posibilidad de la misma democracia, ¡no hay democracia sin participación! Entonces cabe plantarse si la escuela es, o debe ser, una comunidad, si la respuesta es afirmativa, la participación resulta ser consustancial a la labor educativa, así participar en la escuela- como también en la familia y en otros ámbitos- es una de las cauces para aprender a participar en la sociedad.

En este sentido entonces es que se reitera que la participación significa adquirir compromisos a través de la toma de decisiones de común acuerdo entre las partes, es decir estar dispuesto al diálogo, a la concertación y negociación, hacer acto de presencia estar informado, opinar, gestionar, ejecutar, implicarse, comprometerse en proyectos. En el caso de la escuela, los padres y representantes deben convertirse en ciudadanos con un alto sentido de pertenencia, para accionar sobre los problemas que afectan a estas instituciones y encontrar entre todos las soluciones.

Retomando lo expuesto es necesario promover acciones participativas con los padres y representantes, relacionándolos con el proceso educativo y creando niveles de compromiso, colaboración e intercambio de ideas con los docentes y si los padres no pueden integrarse directamente en la escuela, se pueden buscar estrategias para ayudar desde la casa, entre estas actividades se mencionan: elaborar materiales educativos, boletines editados para la escuela o sencillamente materiales educativos para el aula.

Ahora bien, treinta años de investigación confirman que la participación familiar ejerce una poderosa influencia sobre el éxito del niño en la escuela. Cuando las familias se involucran en la educación de sus hijos, ellos obtienen mejores grados y calificaciones más altas en las pruebas, asisten a las escuela con mayor regularidad, cumplen más con sus tareas, demuestran mejor actitud y comportamiento, se gradúan con mayor frecuencia de la escuela secundaria, y tienen mayor tendencia a matricularse en la universidad, que aquellos estudiantes con familias menos involucradas. Es por esta razón una meta importante para las escuelas aumentar la participación de la familia en la educación de sus hijos, especialmente aquellas escuelas que presten servicios a estudiantes de bajos recursos económicos y con riesgo de fracasar. (Funkhouse J y Gonzáles M 2004)

En la propuesta para la intervención para la participación de la familia en la escuela de Domínguez Martínez, (2010). Afirma que si las familias participan en la educación de sus hijos, actividades escolares y se involucra con la tarea, los hijos/as tendrán más oportunidades de sobresalir académicamente. Y debido a esto, debería

existir un vínculo entre la familia y la escuela y es que la educación de los niños se ve favorecida cuando ambos agentes entran en colaboración mutua. En este mismo punto se detalla que los padres, a veces, saben poco de la escuela de sus hijos y a la vez los profesores también saben poco de las familias y el entorno social de sus alumnos/as. Esto da lugar a que se produzcan vacíos, prejuicios, conflictos y afecta a los aprendizajes.

Debido a la importancia que se está demostrando que tiene la implicación de los padres en la escuela debe darse una formación a los futuros maestros sobre cómo tratar a los padres, ofrecerles técnicas y experiencias con diferentes tipos de familias, de manera que el día de mañana sean capaces de conseguir esta participación y lo hagan de la mejor manera.

También para J. Epstein (2001) la colaboración entre la familia, la escuela y la comunidad es clave para la mejora de la educación del alumnado. Pero afirma que cada uno de estos agentes tiene historia y dinámicas propias que hacen que la relación y el efecto educativo sea diferente. Siguiendo la síntesis del trabajo de Epstein realizada por Bolívar A. (2006) se identifican seis tipos de implicación entre familia y comunidad importantes para mejorar la relación y el aprendizaje del alumnado:

- Ejercer como padres: ayudar a todas las familias a establecer un entorno en casa que apoye a los niños como alumnos y contribuya a las escuelas a comprender a las familias.
- Comunicación: diseñar y realizar formas efectivas de doble comunicación (familia-escuela) sobre las enseñanzas de la escuela y el progreso de los alumnos.
- Voluntariado: los padres son bienvenidos a la escuela para organizar, ayuda y apoyo en el aula, el centro y las actividades de los alumnos.
- Aprendizaje en casa: proveer información, sugerencias y oportunidades a las familias acerca de cómo ayudar a sus hijos en casa, en el trabajo escolar.
- Toma de decisiones: participación de los padres en los órganos de gobierno de la escuela.

- Colaborar con la comunidad: identificar e integrar recursos y servicios de la comunidad para apoyar a las escuelas, a los alumnos y a sus familias, así como éstos a la comunidad

En síntesis, parece dominar la idea de que la educación empieza en la familia y se prolonga en la escuela, y una buena educación exige el conocimiento del medio en el que viven los alumnos, así como la representación de éste en la vida escolar. Estos principios son inspiradores de numerosas intervenciones y tienen como una de sus concreciones más importantes favorecer la participación de las familias en la vida escolar. Y no sólo ésta por sí misma, sino por lo que representa que la familia sienta como propia la escuela –evitando lo que X. Bonal (2003) ha llamado «la alteridad familiar respecto a la escuela», uno de los elementos que considera claves, junto con la «referencialidad de la inserción socio-laboral familiar», para comprender el paso del alumnado por esta institución.

Como en otros ámbitos de la sociedad, en el mundo de la educación se miran cada vez con más interés la idea del trabajo en red y la puesta en marcha de prácticas y proyectos capaces de movilizar la cooperación entre los centros de enseñanza y otros agentes presentes en su entorno. No es sólo una moda (aunque también lo sea) sino, ante todo, el resultado de la atracción por las experiencias desarrolladas en otros campos, tal vez particularmente los de la actividad empresarial, la movilización ciudadana y la práctica investigadora, así como de la creciente conciencia de las posibilidades y potencialidades de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Ha llegado, creo, el momento de la escuela-red y los proyectos educativos, momento en el que el centro de enseñanza como tal, pasaría a ser nada más y nada menos que eso, el centro, el nodo central, el centro movilizador, en vez del perímetro o el recinto exclusivo, de proyectos más ambiciosos articulados en redes más amplias, más laxas, más horizontales y menos jerárquicas, de geometría variable en vez de rígida predeterminada. (Fernández Enguita 2007, p. 22).

Articulado a lo anterior, es que se anota que la familia es importante para el logro escolar parece fuera de toda duda. Así, S.L.Christenson, T. Rounds, y D. Gorney (1992 cit. García-Bacete 2003) identificaron cómo importantes en este proceso las expectativas educativas, el clima familiar respecto al aprendizaje, las relaciones que se establecen entre progenitores e hijos e hijas, las estrategias disciplinares y la implicación de los progenitores en el proceso educativo en el seno familiar y en el contexto escolar.

Pero, por otra parte, también se constata que todos los factores arriba enumerados multiplican sus versiones por el calidoscopio de situaciones familiares en que se ha convertido la institución familiar en los últimos años. Aspectos como el cambio de los roles familiares y la atribución de responsabilidad aportan un margen de maniobra impensable en generaciones precedentes. En España, Fernández M., Souto X.M. y Rodríguez R. (2005) consideran que antes de los sesenta se diferenciaba la escuela por realizar la socialización secundaria y la familia la primaria, pero a partir de los noventa la primera debe realizar ambos roles, ya que, como en otros lugares, la familia ha cambiado profundamente en este período de tiempo.

Coincidimos con la argumentación del profesor Tedesco en las modificaciones que aparecen en el seno de la familia a finales del siglo XX. La socialización primaria llena de afectos y de simbolismo, de tal manera que creaba un mundo infantil a partir de los cuentos, leyendas, narraciones de los adultos, ha dado paso a una pérdida de este mundo simbólico con la entrada del televisor en los hogares familiares, introduciendo al niño en los secretos que antes eran preservados por los adultos: la violencia, el sexo, la incompetencia de los propios adultos (...) El caso de la familia es paradigmático respecto al fracaso de los medios tradicionales de socialización. Si antes de los años sesenta del siglo XX la institución familiar era la responsable de crear unos modelos de referencia de comportamiento (los padres) y difundía unos valores de colaboración y solidaridad de pequeño grupo (la familia extensa) en los cuales se descubrían los secretos del mundo adulto, a partir de la segunda mitad del veinte los cambios son muy importantes. Tanto en la composición del núcleo familiar (es más pequeño e

incompleto) como en los tiempos disponibles para intercambiar informaciones y sentimientos.

Para estos autores, las familias han entrado en una nueva situación en la que no tienen criterios claros de socialización y sus hijos e hijas acuden a las aulas con otros objetivos que la sola instrucción; pero también es cierto que han aumentado las desigualdades sociales y se ha incrementado notablemente la diversidad de situaciones de partida. Esta, en apariencia, mayor posibilidad de participación puede verse no como una oportunidad sino como una imposición, como una obligación no querida, más que como una alternativa de los grupos sociales interesados en la educación puesto que no se ha tomado conciencia de la influencia potencial en la calidad que puede tener el hecho de participar (Fernández Prada 2003).

Para Fernández Prada (2003) algunas familias limitan su participación a la elección de centro, desconociendo el papel que pueden realizar más allá y la incidencia que pueden tener, mientras que otros no conocen los cauces adecuados, las competencias, tareas y responsabilidades. Además existen “ideas previas acerca del proceso en sí o de unos colectivos sobre otros; informaciones sesgadas, incompletas o incorrectas, derivadas de experiencias iniciales poco afortunadas y prejuicios que desvirtúan el auténtico sentido de la participación”

Entre las dificultades escuela-familia, uno de los frenos a la mayor interacción entre padres y educadores procede de la diferencia que. Hohl J (1996) ha observado que existe entre los padres reales y el modelo de padres que quiere y que se construye la propia escuela. Centrándose en un colectivo de padres analfabetos (haitianos y salvadoreños) observa que no conocen las reglas ni lo que se esperaba de ellos y, mucho menos, la definición institucional de sí mismos. Ellos, entonces, proyectan sus imágenes pres construidos y lo que ellos esperan de la escuela, de forma que se encuentran a gran distancia de lo que realmente se les pide y se espera. De esta manera, existe una cierta incomprensión de lo que es la escuela (funcionamiento, estructura, objetivos, etc.), incapacidad de ayudar a los hijos, reducción de la

comunicación con el profesorado e incompreensión de las dificultades escolares que tienen sus hijos. "Face aux difficultés scolaires, l'école s'adresse pourtant fréquemment aux familles pour requérir un soutien direct à l'apprentissage, comme si les parents pouvaient tout 'naturellement' se substituer aux enseignants et réussir là où ces derniers échouent"(Hohl, 1996).

En España, Mérida Rosario (2002) pone de manifiesto cómo “en determinados contextos socioculturalmente de privados las familias experimentan un sentimiento de inferioridad” (p. 450) que interfiere en sus posibilidades de colaboración y desarrollo de las propuestas que realizan el centro y los docentes. Entre otras cuestiones, también indica que la falta de tiempo es uno de los argumentos más reiterados actualmente para no mantener una relación de más calidad, así como el hecho de que existe una forma de relacionarse establecida que comporta el mantenimiento de unas distancias adecuadas y que en teoría supondría la evitación de conflictos entre las dos instituciones. Como indican otros, entre ellos Aznar Pilar (1998), que la situación no sea la óptima es debido, entre otras cosas, a los cambios estructurales de la familia, de la estructura social y las dificultades para adaptarse a estos cambios, se diría que ambas partes, comporta que la percepción es que se trata de dos mundos separados donde se realizan diferentes aprendizajes. En línea con los anteriores trabajos citados, la autora cree necesario un apoyo institucional a la participación y, siguiendo a J.L.

Davies (1987), propone una serie de iniciativas concretas: generar lazos de interrelación entre las familias y creación de una red de apoyo mutuo; extensión de cursos de formación para padres y madres; desarrollo de programas en que profesionales apoyen el trabajo de las familias respecto a la educación de los hijos; creación de estrategias y recursos para apoyar al alumnado perteneciente a familias en riesgo; incentivar la participación de los progenitores en los órganos de la escuela; etc.

Como indica Fernández Enguita Mariano (1995, 2001), el movimiento asociativo de madres y padres de alumnos es un movimiento débil por causas estructurales (relación accidental y puntual de los padres con la escuela; posición dependiente y subordinada

respecto a los docentes) e históricas (debilidad y poca tradición de asociacionismo y participación, democratización, de los centros escolares), además de que los padres no acostumbran a saber cuál es su papel en la escuela y nadie hace el esfuerzo para explicar, aunque a veces los docentes sí lo hacen pero reduciéndolos al papel de intendencia.

El movimiento asociativo de los padres de alumnos es en este país, por esencia, un movimiento débil, algo en lo que confluyen causas estructurales, inherentes a la relación de los padres con la escuela en cualquier contexto, e históricas, específicas del caso español. Entre las primeras están la relación accidental y pasajera de los padres con la escuela y, sobre todo, entre sí, que dificulta su comunicación y su trabajo en común; su posición subordinada, dependiente y deferente hacia el profesorado, que hace retraerse a la menor indicación de que se están entrometiendo en su esfera profesional; y, sobre todo, la presunta identidad de intereses entre ellos y la dinámica del gorrón.

La identidad de intereses desalienta, en principio, la participación, ya que cada uno espera obtener los mismos beneficios colectivos que los demás pero sin participar en los costes; es decir, se esperan que sean otros padres quienes asistan a los consejos escolares y las múltiples comisiones, busquen y aporten recursos, organicen actividades y servicios y así en más, puesto que los beneficios son indivisibles, pero sin perder tiempo en reuniones, ni pagar cuotas, ni correr el riesgo de una fricción con el tutor del niño; se trata, dicho técnicamente, de bienes públicos o semipúblicos que se puede dejar que sean provistos por los demás. Paradójicamente, como esta posición es moralmente insostenible en público —aunque lo sea, y sin problemas, en privado o en confianza—, la contradicción se sublima arrojando la sombra de la duda, y algo más, sobre quienes participan en los asuntos comunes, que lo harían por motivos políticos, por mediar, por no tener nada mejor que hacer... La pregunta, como decía El Gallo, es ¿Qué querrán? (2001, p. 63-64).

El ya citado texto de Bolívar A. (2006) indica que se están articulando nuevas líneas de actuación entre las familias y las asociaciones de madres y padres del alumnado: mejorar la articulación de la educación entre escuela y familia (potenciar la información fluida y frecuente; formación a través de las escuelas de padres; potenciación de contactos formales e informales entre docentes y progenitores, etc.); participar en la configuración del centro educativo; prestación de servicios complementarios a la escuela; implicación a nivel municipal y potenciación de programas educativos comunitarios.

[...] más allá de la mera representación en órganos formales, para hacer que la democracia funcione, se precisa crear una comunidad cívica entre familias y centros escolares, mejor aún, estos últimos funcionan si tienen como contexto ecológico dicha comunidad (...) todo induce a pensar que construir la capacidad para desarrollar una implicación de las familias con los centros y que éstos incrementen su capital social requiere alterar la estructura tradicional de las escuelas. así, el aislamiento de los colegas, las limitaciones de tiempo, estructuras fragmentadas o aisladas para coordinar actividades o intercambiar aprendizajes, y la falta de conexión entre escuela y comunidad, limitan gravemente el desarrollo de una comunidad. la participación no puede oponerse a la efectividad, además de ser un mecanismo de legitimidad basado en los principios democráticos, se justifica por ser un dispositivo para incrementar dicha efectividad, como pone de manifiesto el capital social (Bolívar 2006, 142).

4.3 ABORDANDO LAS PERSPECTIVAS TEÓRICAS

4.3.1 Funciones familiares

Algunos autores (flaquer, 1998) consideran que la familia es un grupo humano cuya razón de ser es la procreación, la crianza y la socialización de los hijos; además, se constituye como agregado de ocio y consumo, de plataforma de ubicación social, de núcleo de relación social, de palanca para la constitución del patrimonio, de cauce para hallar empleo, de punto de apoyo y de recurso de amparo en caso de crisis y de unidad de prestación de cuidados asistenciales y de salud. Así mismo, jones, tepperman y wilson (1995) destacan el compromiso emocional, donde se supone que las “buenas familias” proporcionan intimidad (proximidad, relaciones satisfactorias), promueven la educación de los hijos y la escolarización, potencian el bienestar material de sus miembros, su salud física, mental y su autoestima.

Por otra parte, del análisis de las diferentes formas de vida familiar se infiere que existen algunas tareas fundamentales a las cuales se enfrentan las personas que viven en cualquier agrupación: el cuidado del niño, la regulación de la sexualidad, el establecimiento de un sentimiento de identidad, de pertenencia y de límites (minuchin y fishman, 1991). Además, se establecen modelos de intimidad, como una pareja y como alguna forma de unidad familiar, negociando roles en términos de divisiones, de obligaciones y tomas de decisiones, precisando ciertas reglas sobre los modelos de obligaciones o deberes mutuos lo que define una familia, por tanto, es la negociación y la complementariedad de estas tareas, lo que sugiere una concepción de la dinámica de la familia como un proceso que además estará determinado por la etapa del ciclo vital de la misma (espinosa, 2002), al mismo tiempo, cómo se desarrollen las familias, en sus intentos por solucionar esas tareas, estará relacionado con el embate de los cambios socioculturales, demográficos y económicos particulares de cada país, aunque no se puede negar los efectos de la globalización en la época actual.

De igual forma, se encontró que las familias solicitan apoyo psicológico principalmente cuando tienen hijos en la escuela primaria (25.71%), secundaria (42.85%) e hijos adultos jóvenes (17.14%); es decir el 85.70%. Al pensar que los padres mexicanos tienen en alta estima a su prole, esto coincide con una amplia investigación realizada por Álvarez (1987) sobre valores y factores culturales en familias, donde la mayoría de los mexicanos (85%) opinan que el deber de los padres es procurar lo mejor para sus hijos, ahora bien, la etapa con mayor demanda de orientación psicológica es cuando las familias tienen hijos adolescentes. Haley (1983) establece que los síntomas se producen cuando hay dificultades que impiden el desarrollo natural esperado durante las transiciones del ciclo, y es precisamente la época adolescente la que más pone en crisis a la familia. El joven se encuentra en pleno desarrollo físico, cognoscitivo, social y emocional y presenta una serie de situaciones en relación con la búsqueda de identidad, tanto para la resolución de sus problemas como para hacerse responsable de su propia vida. El adolescente cuestiona los valores y creencias previamente cristalizados en una serie de normas de diverso contenido –que hacían que la vida familiar fuera predecible y segura– y que ahora no son compartidas por todos, entonces la familia se ve abocada a una negociación que resuelva las discrepancias (Gimeno, 1999), lo cual no siempre es fácil porque los padres tienden a la rigidización del sistema, pero si la familia moviliza sus recursos y flexibiliza las reglas, la vida familiar se revitaliza con el empuje de los jóvenes.

Un aspecto que no ayuda mucho a las familias con hijos adolescentes es la realidad nacional, pues si bien México es un país de jóvenes, no se han generado las condiciones para dar respuesta a las necesidades de educación, vivienda, trabajo y recreación para todos ellos, quedando fuera de esos ámbitos una buena parte de esa población. Ríos (2006: 59) dice que ello los enfrenta a situaciones de alto riesgo ante la ociosidad y tiempo libre excesivos, aunados ambos a la influencia de los cada vez más sofisticados medios de comunicación masiva, que los ponen en contacto inmediato con modelos de conducta de otros países que no corresponden a los propios, en tal situación el desarrollo de un amplio espectro de habilidades sociales para observar los mensajes y discriminar modelos adecuados al aprendizaje de comportamientos

nutritivos puede ser la diferencia entre un comportamiento saludable y armónico y otro que atente contra la estabilidad individual y social.

En las familias con niños en edad escolar, al aumentar las demandas y presiones económicas que han obligado tanto al padre como a la madre a trabajar fuera de casa, los chicos permanecen mucho tiempo solos, situación que se agrava en las familias monoparentales, sin redes de apoyo, como la familia extensa; por tanto, las reglas no son claras o se rigidizan provocando ansiedad y tensión entre los integrantes del grupo familiar, sin embargo, la presión mayor para que estas familias soliciten terapia familiar proviene de la escuela donde los niños cursan sus estudios, al menos así lo demostró esta investigación (murueta y osorio, 2010).

4.3.2 Etapa educacional: los hijos en edad escolar

Que el individuo es un ser social significa, entre otras cosas, que su existencia se debe a un proceso relacional de interacción, y que a lo largo de su ciclo vital precisa para su desarrollo, crecimiento y maduración de la relación social de otras personas que lo alimentan, cuidan, enseñan, atienden, protegen, etc., toda la dinámica relacional de un niño y de un adulto se mediatiza, directa o indirectamente, a través de la interacción con otras personas, en último término, nuestra seguridad, satisfacción personal, autoestima, felicidad, dolor o tristeza se origina y declina en el interjuego de la relación social.

Las funciones básicas del el sistema familiar a las que antes se hacía alusión, amor y autoridad, se interrelacionan en esta etapa de la evolutiva familiar y se ponen en juego en aspectos específicos de la crianza de los hijos, en esta etapa, el ejercicio de la autoridad exige un especial énfasis en el establecimiento de límites (Miranda, Alcantud y Rivas, 1989), educar es configurar al individuo en función de sus propias necesidades vitales y de crecimiento, de su momento e idiosincrasia, y de los valores socioculturales en los que se halla inmerso (David y Apple, 1986; maganto, 1990).

Este ejercicio de autoridad realizado de forma amorosa previene de enfermedades posteriores y, en este sentido, hay que actuarlo, de lo contrario, los niños no aprenden a postergar sus satisfacciones, adquieren una necesidad permanente de bienestar y consumo insaciable, y no se les capacita para tolerar las frustraciones cotidianas (Maganto, 1994). Muchos niños enferman como medio de avisar que el sistema familiar en el que se desenvuelven es inadecuado y patógeno, puesto que también los padres terminan siendo víctimas de la situación, en un sistema de interacciones circulares y causalidades que se retroalimentan, sin embargo, muchos padres insisten en considerar el problema del hijo como si se tratase de algo puramente individual y personal, que sólo le atañe a él, sin tomar conciencia de cómo todo el sistema familiar está afectado, ha perdido su salud y debe ser recuperada, pero no desde el niño individualmente, sino desde una orientación familiar y un trabajo terapéutico con toda la familia (Haley, 1999).

El subsistema fraterno es el primer laboratorio social en el que los niños pueden experimentar relaciones con sus iguales. Es en este contexto en el que los niños aprenden a ceder, callar, perder, ganar, cooperar, competir, etc. aprenden la importancia de las alianzas y exclusiones, las luchas por el poder, etc. aprenden los valores y actitudes que supone el sistema de iguales y el sistema de adultos y la interrelación de ambos (Brody, Stonemana, y Mackinnon, 1982; Hoffman, Paris y Hall, 1996; Maganto, 1994; Shaffer, 1989). Ahora bien, los límites del subsistema fraterno deben proteger a los niños de la interferencia adulta, para que puedan ejercer su derecho a la privacidad, tener sus propias áreas de interés y disponer de la libertad de cometer errores en su exploración. El ejercicio de la autoridad se inicia entre 2 y 4 años de forma importante, se practica diariamente de 10 a 14, y se reafirma durante la adolescencia con formas diferentes.

Es en la familia principalmente donde se aprende también el respeto a las diferencias, que conlleva la tolerancia y la comprensión con el más débil.

Continuamente se exige un descentramiento cognitivo y emocional al enseñar a ponerse en el lugar del otro, a respetar las necesidades del otro por edad, sexo, enfermedad o trabajo. Las repetidas frases "ten paciencia, ¿no ves que es más pequeño que tú?", "¿no te das cuenta de que está cansada?", "espéralo, que no puede correr", "no hagas ruido que está enfermo", "él tiene permiso porque es mayor", etc... , suponen un ejercicio cotidiano que logra de modo experiencial la conquista de la identidad diferencial de cada miembro de la familia.

En este contexto entonces es que el niño de 2 años es diferente del de 7 y del de 17, y estos a su vez son diferentes de los padres, debiendo existir para cada uno funciones y roles desde el punto de vista sistémico y evolutivo diferenciados, objetivos modificables y prohibiciones y normas diversas. Querer a todos igual, significa querer de modo distinto a cada uno, y, en parte, aquí radica el sentido de identidad. Ahora bien, la identidad del padre no es igual a la de la madre ni a la del hijo. Los padres tienen privilegios que no tienen los hijos y, a la inversa, los hijos tienen privilegios que, precisamente por ser hijos, no tienen los padres. Un sistema familiar funciona como potenciador de salud en la medida en que la interacción de los miembros crea relaciones interpersonales satisfactorias, la comunicación tiene canales fluidos y abiertos, los objetivos satisfacen las necesidades de cada uno y las normas establecidas protegen los derechos de cada uno, especialmente de los más débiles, potenciando el crecimiento y maduración de todos. La responsabilidad de este funcionamiento no es sólo de los padres, pero es prioritariamente de ellos.

Las tareas que ocasionan más conflicto son:

- Irse a la cama
- Televisión
- Tiempo libre
- Amigos
- Dinero
- Ropa

- Satisfacción inmediata de deseos
- Ayuda en las tareas del hogar
- El acompañamiento de las tareas escolares.

En esta etapa se juega el equilibrio entre la capacidad de aceptar las normas externas, constituyéndose éstas en normas internas que rigen el comportamiento personal y la adquisición de la progresiva autonomía en los criterios y en el comportamiento. (Maganto, m).

4.3.3 Factores de la familia que afectan el rendimiento académico de sus hijos

La familia es el primer contexto social del niño. La vida cotidiana del hogar es el marco en el cual se aprenden los primeros comportamientos interpersonales. Los padres, los hermanos y otros adultos significativos cumplen el rol de primeros modelos, fundamentales en la formación socio afectiva, en tanto entregan guías de comportamiento y vinculación emocional, sistemas de creencias y valores por medio de sus prácticas y discursos (arón y milicic, 1999).

Si el hogar es un pilar fundamental para la formación socio afectivo y moral de sus miembros, lo es también para su desarrollo académico. Se conoce y valora poco la enorme influencia que la familia tiene sobre los rendimientos académicos y sobre la experiencia escolar de sus hijos. En los últimos años, diversas investigaciones demuestran la estrecha relación entre la participación y compromiso de los padres en la educación y los resultados académicos obtenidos, el mejor comportamiento y la mayor percepción de autoeficacia académica de los alumnos, la participación activa de los padres en la educación de sus hijos es garantía de buenos resultados académicos (Ballen & Moles, 1994; Eurydice, 1997; Cide – Unicef, 2000; Akinlolu, 2002). Variada evidencia obtenida desde importantes investigaciones (Cohen, 2000; Banco Mundial, 1995; Gerstenfeld; 1995; Levin & Belfield, 2002; Marzano, 2000; Casassus & Cols.,

2001; Cotton & Wikelund, 2001; en Brunner y Elacqua, 2003) da cuenta del alto impacto de las variables familiares sobre los resultados escolares.

El efecto de las familias en la educación es determinante, siendo prácticamente igual o más influyente que el efecto de las escuelas al explicar los logros académicos. La familia, la conjunción de los distintos componentes asociados a ésta, tendría una influencia de entre un 40% a un 60% sobre los logros escolares (Brunner & Elacqua, 2003). En la consideración del denominado “efecto familia” sobre los resultados académicos se consideran diversos componentes o factores. Entre los aspectos socioeconómicos destacan:

- Nivel de ingresos familiar
- Años de estudio de los padres
- Ocupación de los padres

Las investigaciones señalan además, en la comprensión del “efecto familia”, otros elementos – tanto o más importantes que los aspectos socioeconómicos - enmarcados en la convivencia cotidiana en la que nace y se desarrolla un niño (De Bruin & Krol, 2003, Contreras & Larenas, 2005; MDE, 2001). (Kellaghan, Sloane, Álvarez y Bloom 1998), (Gubbins & Berger, 2002) concluyen que es más relevante para el aprendizaje del alumno aquello que hacen los padres en casa, la convivencia de la familia, que sus características socioeconómicas. Plantean que, sería fundamental entonces:

- La organización de la familia
- El énfasis en el aprendizaje
- El clima afectivo positivo
- La estabilidad emocional entregada por los padres
- La socialización lingüística
- La participación familiar en las tareas escolares

El carácter definitorio del llamado “efecto familia” obliga a considerar el aporte y la presencia de los padres en el proceso escolar como un factor de alto impacto en los rendimientos escolares y desafía a las escuelas a generar las condiciones para establecer una alianza efectiva con sus familias y comunidad. Ahora bien, cuando la familia se involucra activamente en la educación de sus hijos aumenta la asistencia a clases y disminuye la deserción, lo que permite que los alumnos estén más tiempo bajo un ambiente instruccional y aprendan más. Junto con esto, aumenta en los niños la motivación por aprender, se sienten más satisfechos con la escuela, disminuye el uso de drogas y alcohol y los comportamientos violentos, los niños presentan mejor rendimiento en lectura y matemáticas y con ello disminuyen los índices de repitencia.

Además, aumenta la autoestima de los niños, éstos creen en sus capacidades para rendir en la escuela y los jóvenes tienen mayores aspiraciones para el futuro. (Akinlolu, 2002; Cotton & Wikelund, 2001; Epstein, 2002; Ferrara & Ferrara, 2005; UNICEF, 2005, entre otros). A partir de diversas investigaciones revisadas es posible distinguir tres áreas clave dependientes de las familias que afectan poderosamente el éxito escolar de los niños:

- 1) La Actitud y conductas de los padres frente al aprendizaje: Padres motivadores, interesados en que sus hijos aprendan y en su evolución, adultos que valoran el conocimiento tanto como un medio y como un fin en sí mismo.
- 2) Los recursos relacionados con el aprendizaje: La cantidad de libros que se tenga en la casa, el acceso a Internet, la cotidianeidad de la lectura en el hogar (diarios, revistas), etc.
- 3) Clima familiar y estilos de crianza: Un clima familiar acogedor, respetuoso, afectivo, tolerante y democrático, en donde prime la autoridad y no el autoritarismo, en donde se conozcan los límites y se permita el diálogo, entre otros elementos.

4.3.3.1 Principales obstáculos que dificultan una alianza efectiva

Pese a la nueva consideración del rol y el aporte de los padres al aprendizaje de sus hijos, existe aún una sedimentada tradición de desvinculación entre familia y educación. “A menudo, los maestros o agentes educativos encargados de un programa se sienten incómodos con padres y madres que opinan” (UNESCO, 2004, p.29). La distancia y desvinculación “no son sino el fruto natural y buscado de procesos de escolarización que corrieron siempre en el sentido de ganarle terreno a la familia y a la (in)cultura de origen” (Bellei, Gubbins & López, 2002, p.85). Algunas de las barreras históricas a la participación de los padres en el proceso educativo son las siguientes:

- La Desvalorización de la cultura de origen de los alumnos: Esto sucede principalmente en contextos de pobreza, donde se idealizan los saberes y valores que la escuela entrega por encima de las experiencias, valores y conocimientos que ofrece el hogar. Este menosprecio se transmite tanto simbólicamente como directamente a los padres, generando resistencias y resentimientos al intentar crear un vínculo real. Esta tradición es percibida por los padres en algunas escuelas a través de un clima escolar poco acogedor, clima que evita que las familias se sientan respetadas, escuchadas y menos aún necesitadas.

Muchas veces los padres se sienten incómodos cuando su estilo cultural o nivel socioeconómico difiere del de los profesores o tienen un bajo nivel educacional. Esto les intimida y dificulta el acercamiento al profesor o directivos de la escuela (Ramírez, 1997). Los padres entregan la educación a la escuela, ante la sensación de no poder aportar nada al proceso educativo ni ser bienvenidos en él. Se anula así toda posible buena relación.

- Una relación caracterizada por el desconocimiento mutuo, la incomunicación y el desencuentro: Este tipo de relación se expresa en la imagen recurrente de “padres no comprometidos y profesores indiferentes” (Alcalay, Milicic & Torretti,

2005, p. 151). Existe una arraigada tendencia de familias y profesores por desconocer las situaciones y problemas presentes en cada uno de los sistemas (Ramírez, 1997). Así, los profesores actúan bajo la suposición de que las cosas son “ideales”, tal como “deberían ser”, sin adecuarse a las necesidades de cada niño y familia. Por su parte, las familias exigen y delegan a la escuela y profesores más de lo que les compete o están capacitados para entregar.

- **Débiles canales de participación:** En general, las familias quieren involucrarse en la educación de sus hijos. El interés existe a todo nivel. Sin embargo, este “querer” no siempre es acompañado de un “saber cómo”. Los padres no necesariamente saben cómo apoyar a los niños en su educación, siendo la escuela quien debiera acoger, informar y comunicar las vías dispuestas para su participación. Sin existir un monitoreo o soporte institucional, el potencial de participación no llega a ser capitalizado por las escuelas al no poseer los espacios ni los canales planificados para recibir a los padres. Tanto el desconocimiento de las familias como la deficiencia de las escuelas por promover la participación, terminan por dejar a los padres fuera del proceso educativo de sus hijos.
- **Excesiva delegación en la escuela de la educación de los niños y jóvenes:** Una dificultad presente en algunas familias, percibida por las escuelas, es la tendencia a “dejar toda la responsabilidad de la educación de los niños y las niñas en el Programa, Jardín Infantil o Escuela” (UNESCO, 2004, p.30). Esta actitud es explicada principalmente por la ya mencionada tradición de desvinculación entre familias y escuela, la falta de tiempo de los padres y el desconocimiento general de cuán fundamental es su participación y compromiso en la educación.

4.3.3.2 Relación centrada en lo negativo

La manera tradicional de establecer el vínculo entre familia y escuela es recurrentemente centrada en los problemas. Se cita a los padres para hablar de lo negativo. De manera frecuente los encuentros entre ambas partes (entrevistas con profesores, reuniones de apoderados) se transforman en espacios privilegiados para el señalamiento de las dificultades de los alumnos o aquello que las familias no hacen y que influiría en el rendimiento en el aula de sus hijos.

La escuela se constituiría así en el “banquillo de los acusados” para los padres (Alcalay, Milicic & Torretti, 2005).

El énfasis en la crítica a las madres desde la escuela por no dar apoyo en las tareas a sus hijos, en particular, es un fenómeno reconocido y estudiado que no considera el nuevo rol de la mujer en el mundo laboral (UNESCO, 2004). Junto con esto, muchos padres temen preguntar o criticar a los profesores por temor a las represalias que podría acarrear esto, dejando a sus hijos en posición de desventaja en el colegio (Ramírez, 1997).

- Atribución cruzada de culpas: ambos sistemas, familia y escuela, se culpan y desvalorizan mutuamente frente a los deficientes resultados académicos y la mala conducta de los alumnos (Alcalay, Milicic & Torretti, 2005). “Los profesores atribuyen los bajos resultados de los estudiantes a la falta de compromiso de la familia” (Aylwin, Muñoz, Flanagan & Ermtter, 2005, p.67) y la familia, a su vez, culpa a la escuela de no educar bien a sus hijos, señalándola como incompetente. Finalmente, en los casos más extremos, nadie se responsabiliza efectivamente, no hay relación, sólo rencores y suspicacias.

Considerando las dificultades para la generación de una alianza cooperativa entre familia y escuela, en el año 1994 un dirigente de Centro de Padres de una escuela de Puente Alto se preguntaba lo siguiente: “¿Será posible que maestros y apoderados no

podamos encontrarnos para enriquecer y mejorar la educación de nuestros hijos y, a la postre, también nuestra propia vida?” (CEPA E.B N° 3 Domingo Matte, 1994, p.2) Felizmente hoy - gracias a distintas experiencias exitosas - se sabe que sí es posible un encuentro entre maestros y apoderados, que sí son posibles relaciones colaborativas y articuladas entre las familias y las escuelas y aún más, que éstas tienen un importante impacto en los aprendizajes de los alumnos y la calidad de vida de la comunidad educativa (UNESCO, 2004; Pérez, Bellei, Raczynski & Muñoz, 2004).

La tarea comienza “por casa” y la llamada a “abrir las puertas” a la participación activa y comprometida de los apoderados es la escuela. Conociendo las principales barreras a la generación de una alianza familia – escuela, es más fácil diseñar y planificar las estrategias a seguir.

4.3.3.3 Principales características de una alianza efectiva

Toda escuela que pretenda aportar significativamente en la vida y formación de sus niños deberá encontrar maneras de ofrecer accesos y soporte a los padres, y lograr una alianza con ellos (De Bruin & Krol, 2003). A su vez, todas las familias que deseen apoyar a sus hijos en el proceso educativo deberán acercarse a la escuela, mantenerse informadas de lo que pasa en ella y buscar ayuda para motivar y apoyar desde el hogar los aprendizajes de sus hijos. Investigaciones realizadas en diferentes partes del mundo indican que las familias y escuelas otorgan una mejor educación cuando trabajan en alianza. De esta manera puede darse una relación sinérgica entre ambas instituciones sociales, cada una puede potenciar la acción de la otra.

Pero, ¿en qué se refleja esta sinergia entre el hogar y el contexto escolar?, ¿cómo poder reconocer un ambiente educativo en el que se ha construido un sólido compromiso con su comunidad? En las siguientes páginas se presentarán las características principales de una alianza efectiva familia – escuela:

- 1) Se percibe un sentido común, una misión compartida por las familias y la escuela: La relación se ve guiada por esta meta en común. En algunos casos estudiados se asume, por ejemplo, que la meta de la educación es lograr que todos aprendan, el discurso compartido es que todos pueden aprender, que esta meta se puede lograr. Esto no es sólo un discurso: todas las acciones con las familias de la escuela se articulan en pos de este fin (Pérez, Bellei, Raczynski & Muñóz, 2004).
- 2) La relación se establece en torno a la cooperación y el trabajo conjunto: Los espacios de relación entre los sistemas dejan de estar marcados por el enfrentamiento. Desaparecen las críticas mutuas y la primacía de lo negativo, las dificultades del alumno como motivo y temática predominante en los encuentros. El vínculo se establece en torno a la cooperación, el aprendizaje y el bienestar general del niño.
- 3) La escuela invita a participar y los padres aceptan constructivamente: La escuela se preocupa de las familias, de que participen y estén presentes y de que tengan toda la información necesaria para ejecutar su rol. Las familias, por su parte, reconocen y valoran la labor de la escuela, expresándolo abiertamente, motivando a profesores y directivos a seguir haciendo bien su trabajo (Alcalay, Milicic & Torretti, 2005; Corthorn & Pérez, 2005).
- 4) Se mejoran las instancias tradicionales de relación: Reuniones de apoderados, entrevistas y espacios de participación y representación son diseñados y planificados de manera atractiva, dinámica, flexible y colaborativa (Alcalay, Milicic & Torretti, 2005). Toda actividad se encuentra coordinada con el sentido común perseguido por familias y escuela, los objetivos generales de la institución y las necesidades de los apoderados. Nada queda al azar.
- 5) Los alumnos perciben la alianza y el encuentro entre familia y escuela: Disminuyen los enfrentamientos, las desvalorizaciones y las atribuciones cruzadas de culpas.

Esta característica es fundamental pues protege la imagen de ambos sistemas a los ojos del niño, pudiendo él confiar en los saberes que recibe en uno u otro espacio. Existe una responsabilización y una legitimación mutua entre familias y escuelas. De esta manera, el niño recibe una educación coherente y cohesionada. En este punto, se detalla que conociendo las principales características de una alianza efectiva entre las familias y la escuela, resulta importante abordar en profundidad algunos de los relevantes beneficios que conlleva desarrollar una relación cooperativa entre el hogar y el colegio, beneficios que justifican asumir el desafío de llevar a cabo este proceso de cambio y mejora institucional.

- **Beneficios de una alianza:** En apartados anteriores se ha mencionado el fuerte impacto que tiene en la educación de los niños y jóvenes una buena relación entre familia y escuela. Esto ha sido en términos generales, siendo relevante ahora distinguir algunos de los beneficios concretos que esta alianza trae tanto a los estudiantes como a otros actores y ámbitos de la comunidad escolar.

- **Beneficios para los alumnos:** Coherente con los elementos se resaltan que:
 - Mejoran sus resultados académicos (Gubbins, 2001).
 - Reducen sus conflictos, generando así una clima armónico que facilita el aprendizaje (Ramírez, 1997).
 - Aprovechan mejor las tareas escolares y mejora el cumplimiento en la entrega de tareas (op. cit.).
 - Los alumnos generan una actitud positiva hacia el aprendizaje (Comunidad de padres participando en la educación).
 - Aumentan su comprensión de los reglamentos de la escuela (op.cit.).
 - Toman conciencia de su progreso y de las acciones necesarias para mantener o mejorar sus buenas calificaciones (op. cit.)
 - Los alumnos sienten orgullo por sus padres cuando estos participan activa y efectivamente en las actividades de la escuela (op. cit.).

- Aumenta en los estudiantes su identificación con la escuela o liceo (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2000)

- **Beneficios para los padres**
 - Se convierten en protagonistas de la satisfacción de sus necesidades. (Gubbins, 2001).
 - Aumenta el compromiso de los padres con la educación (UNICEF, 2000)
 - Mejoran la relación con sus hijos (Comunidad de padres participando en la educación).
 - Los apoderados mejoran en la supervisión del desempeño escolar de sus hijos, tomando conciencia de sus progresos (Ramírez, 1997) (Comunidad de padres participando en la educación).
 - Aumenta en los padres su autoestima y sentimiento de eficacia (Ramírez, 1997).
 - Se sienten valorados cuando las puertas de la escuela están abiertas para ellos y generan un sentimiento de pertenencia con la escuela (Comunidad de padres participando en la educación).
 - Mejora la relación de los padres con los profesores (Ramírez, 1997).
 - Aumenta la comprensión de los padres respecto a los programas y políticas escolares. Del mismo modo, comprenden mejor el trabajo que realizan los profesores, continuando o ampliando las actividades en el hogar (Comunidad de padres participando en la educación).
 - Presentan respuestas efectivas ante los problemas de los estudiantes (op. cit.)

- **Beneficios para los profesores**
 - Con la participación de las familias, los profesores cuentan con mejores herramientas para conocer a sus estudiantes (UNICEF, 2000).

- Se maximizan los recursos materiales y de tiempo al recibir apoyo y ayuda directa de los padres (Ramírez, 1997).
 - Se logra un mayor conocimiento de las expectativas y necesidades de los padres y con ello más posibilidades de atenderlas (op. cit.).
 - Se genera mayor apoyo y comprensión por parte de los padres hacia el profesor, con lo que se logra una alianza sinérgica en pos de la educación de los estudiantes. (op, cit.).
 - Los profesores aumentan su habilidad para solicitar y entender los puntos de vista de las familias acerca del progreso de sus hijos y los programas educativos (Comunidad de padres participando en la educación)
- **Beneficios para la organización escolar**
 - Aumentan los recursos humanos y materiales y surgen nuevas ideas para mejorar el establecimiento educacional (UNICEF, 2000)
 - Mejoran los resultados y la gestión de los recursos, haciendo las inversiones más pertinentes a las necesidades y prioridades de la población escolar (Gubbins, 2001).
 - Se toma conciencia de las perspectivas de los padres en el desarrollo de políticas y decisiones de la escuela. Con esto se contribuye a la construcción de una comunidad integrada y participativa. (Comunidad de padres participando en la educación).
 - Se facilita el logro de los Objetivos Fundamentales Transversales y con ello se hace más eficiente la formación valórica (UNICEF, 2000)
 - Mejora el clima escolar, dada la mejor relación entre las familias y los profesionales de la educación (op. Cit)
 - Mejora la pertinencia de la educación y el aprendizaje significativo (op.cit).
 - **Beneficios para la sociedad**
 - La participación de los padres manifiesta que la educación es responsabilidad de toda la sociedad (UNICEF, 2000)

- Desde una mirada social y política, la participación de los padres en la educación, especialmente aquella organizada, constituye un modo de ejercicio de la ciudadanía y fortalecimiento de la sociedad civil y a la vez de construcción de una cultura democrática participativa (Gubbins, 2001).
- El fomento de la presencia y el desarrollo de los medios y canales de participación, representación y demanda de padres y apoderados constituye una buena estrategia para generar cambios en el sistema, en tanto exige información para evaluar la calidad de la educación impartida y comparar con la oferta realizada por otras escuelas. Esto obliga a los establecimientos educacionales a entregar una educación de calidad para mantenerse en el sistema (op. cit.). (Romagnoli y Gallardo, 2010).

4.3.4 Cómo implicar a las familias

Hoy en día la implicación de las familias en la acción educativa se considera un factor determinante con el éxito escolar de los sujetos, sobre todo pertenecientes a contextos interculturales. En general, la queja del profesorado es la escasa o nula participación de las familias en la dinámica escolar. Sin embargo, su ausencia no siempre significa desinterés, a veces significa justamente lo contrario: una confianza ciega en los educadores, a quienes consideran los expertos de la enseñanza. Muchos estudios han demostrado que las familias de minorías étnicas acostumbran a tener más interés y más confianza en la escolarización de sus hijos que las familias de otros contextos más favorecidos (Bartolomé, 1997). El motivo de ésta confianza es muy sencillo: los padres ven la escuela como el posible, como la única posibilidad de ascender socialmente para sus hijos.

La realidad, sin embargo, no siempre muestra de una manera tan evidente la motivación escolar de los padres. No es que falle la tesis expuesta, sino que a menudo existe una jerarquía de prioridades: en las situaciones de precariedad en la que viven muchas familias, las necesidades primarias e inmediatas de supervivencia, se

anteponen a otras de más largo plazo como pueden ser progresar en la escuela. Por otro lado, además es probable que las familias de éstos niños sufran las tensiones emocionales asociadas al duelo migratorio.

Una de las acciones más interesantes de este tipo de intervención socioeducativa es la ayuda a través de proyectos. Hay otros agentes educativos, que ayudan a estos niños en situación de riesgo a hacer los deberes, les imparten clases de refuerzo y orientan en hábitos y técnicas de estudio además de organizar actividades estimulantes para la ocupación del tiempo libre. En este punto entonces es que el objetivo de esta ayuda extraescolar es el de conseguir igualar tanto como se pueda las oportunidades escolares de los sujetos, para compensar siempre que se pueda, la falta de estímulos familiares y sociales que sufren (Rodríguez R. 2008).

4.4 MARCO CONCEPTUAL

- **Plan estratégico:** Es un programa donde se establecen unos parámetros claves, para el mejoramiento de una situación problemática
- **Participación:** Proceso mediante el cual las personas toman parte consiente de un espacio por determinadas causas.
- **Escuelas públicas:** Instituciones del estado, donde se imparte la educación gratuita a los niños, niñas y adolescentes.
- **Rendimiento académico:** Resultado del proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes dentro del proceso educativo e institucional y relacionado directamente con las diferentes áreas del conocimiento, generalmente reflejado en una nota.

5. DISEÑO METODOLÓGICO

5.1 ENFOQUE

Cualitativo, toda vez que permite diseñar un plan estratégico que dé cuenta del fortalecimiento de la participación de las familias en las escuelas públicas de Medellín, en pro del mejoramiento del rendimiento académico de los estudiantes.

En este sentido es que Taylor y Bogdan (1986.20) consideran que las investigaciones de corte cualitativas como “aquellas que producen datos descriptivos: las propias palabras de las personas habladas o escritas, y la conducta observable”

5.2 MÉTODO

Fenomenológico, toda vez que el propósito diseñar un plan estratégico que permita el fortalecimiento de la participación de las familias en las escuelas públicas de Medellín, en pro del mejoramiento del rendimiento académico de los estudiantes.

5.3 TIPO DE INVESTIGACIÓN

Descriptiva, ya que la participación de las familias en las escuelas públicas de Medellín, es un fenómeno que se presenta en el contexto educativo, a nivel de grupos familiares, de quienes se presumen ciertos comportamientos, conductas, es decir, ciertas características que nos llevarán a precisar las implicaciones de dicho fenómeno, así mismo, nos llevarán a diseñar estrategias para confrontarlo.

Consecuente con esto, es que Hernández Sampieri, R; Fernández Collado, C; Baptista Lucio, M (2010.p. 80) Expresan que esta “busca especificar propiedades,

características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice. Describe tendencias de un grupo o población”. Lo que significa que este tipo de investigaciones han posibilitado no solo realizar descripciones del fenómeno objeto de estudio, sino por el contrario la comprensión de orden hermenéutico del mismo.

5.4 POBLACIÓN Y MUESTRA

En el municipio de Medellín existen 215 instituciones educativas oficiales de las cuales seleccionaremos 3 instituciones educativas seleccionadas con los siguientes criterios:

- ✓ Instituciones educativas públicas ubicadas en la comuna 16 en el sector de belén
- ✓ Instituciones Educativas públicas con número promedio de estudiantes
- ✓ Instituciones educativas públicas con número promedio de docentes y son las siguientes:
 - Institución Educativa San Roberto Belarmino
 - Institución Educativa Pedro Octavio Amado
 - Institución Educativa Horacio Muñoz Suescun

5.5 RECOLECCIÓN DE DATOS

Dentro de los procesos de recolección de información y de contrastación se han desarrollados las técnicas del análisis documental y entrevista semi-estructurada, focus groups, principalmente.

- **Análisis documental:** Es una forma de investigación técnica, un conjunto de operaciones intelectuales, que buscan describir y representar los documentos de forma unificada sistemática para facilitar su recuperación. Comprende el procesamiento analítico- sintético que, a su vez, incluye la descripción bibliográfica y general de la fuente, la clasificación, indización, anotación, extracción, traducción y la confección de reseñas. El tratamiento documental significa extracción científico-informativa, una extracción que se propone ser un reflejo objetivo de la fuente original, pero que, soslaya los nuevos mensajes subyacentes en el documento. (Dulzaides, M; Iglesias, I; Molina G, A. 2004. p:2)
- **Entrevista semi-estructurada:** Teniendo en cuenta que el objetivo general de la investigación consiste en diseñar un plan estratégico que permita el fortalecimiento de la participación de las familias en las escuelas públicas de Medellín, en pro del mejoramiento del rendimiento académico de los estudiantes y que los objetivos específicos se enfocan a identificar factores o líneas estratégicas que permitan un proceso de fortalecimiento de la participación de las familias en las escuelas públicas de Medellín, diseñar estrategias que permitan la construcción del plan estratégico para el fortalecimiento de la participación de las familias en las escuelas públicas de Medellín y determinar la relación entre el rendimiento académico y la participación de las familias en las escuelas públicas de Medellín, se plantea la entrevista semi-estructurada como una de las técnicas a implementar y el cuestionario como instrumento a aplicar.

Al respecto, la elaboración del cuestionario se basa en los planteamientos de Hernández Sampieri Roberto, Fernández Collado Carlos y Baptista Lucio Pilar (1998) Metodología de la Investigación. Mc Graw Hill – Interamericana de México, S.A. de C. V. (p. 244-293); donde se señalan los procedimientos para construir un instrumento de medición. A continuación se especifica cada uno de estos criterios y posteriormente se presenta el producto final que será aplicado a la población, en este caso a una muestra representativa de padres y madres de

familia y/o cuidadores de los estudiantes adscritos a las instituciones educativas seleccionadas en el municipio de Medellín.

CRITERIOS PARA LA ELABORACIÓN DEL CUESTIONARIO: Mediante el cuestionario se busca identificar factores o líneas estratégicas que permitan un proceso de fortalecimiento de la participación de las familias en las escuelas públicas de Medellín en pro del mejoramiento del rendimiento académico de los estudiantes. Para su elaboración se siguieron los planteamientos expuestos por Davis (1987); S.L. Christenson, T. Rounds, y D. Gorney (1992) cit. García-Bacete 2003); Minuchin y Fishman, (1991); Kellaghan, Sloane, Álvarez y Bloom (1998); Espinoza (2001); MDE (2001); Gubbins y Berger (2002); Bruin y Krol (2003); Contreras y Larenas (2005); Bolívar A. (2006)

.Focus groups: Las personas seleccionadas a quienes se le realizará la entrevista, para posteriormente analizar y así poder tener una visión del estado actual de la participación de las familias en las escuelas públicas de Medellín, serán Administrativos de las instituciones educativas seleccionadas, padres de familia y docentes.

5.6 FUENTES DE INFORMACIÓN

5.6.1 Fuentes de información primaria

Se tuvo como fuente de información primaria a docentes, psicólogos de la Institución Educativa, representante de padres de familia, representante de comité de convivencia de la Institución, quienes pueden tener la información de primera mano, por tanto, contribuir al enriquecimiento de la información.

5.6.2 Fuente de información terciaria.

Fueron las bases de datos consultadas a través de la red tal como: Dianet, Redalyc, Plan Decenal de Educación 2006 – 2015; así como los demás documentos y registros que se usaron al determinar las fuentes bibliográficas del presente trabajo en función del liderazgo y la participación en pro del mejoramiento académico de los estudiantes de las escuelas públicas de la ciudad de Medellín.

5.7 SISTEMA CATEGORIAL

Tabla 1. Sistema categorial

Variable	Definición operacional	Indicadores	Dimensiones	Items
Información o conocimiento de la Escuela/Familia	Las familias que deseen apoyar a sus hijos en el proceso educativo deberán acercarse a la escuela (viceversa), mantenerse informadas de lo que pasa en ella y buscar ayuda para motivar y apoyar desde el hogar los aprendizajes de sus hijos/estudiantes	Conocimiento de los funcionarios Conocimiento de la normatividad Conocimiento de las actividades escolares	Funcionamiento Normatividad Planeación académica	¿Conoce a los profesores-directivos/ familia de su hijo(a)-estudiante? ¿Durante este curso ha hablado con algún profesor/familia?/ ¿en cuántas ocasiones?, ¿razones? ¿Conoce las normas o funcionamiento de la institución? ¿Conoce el manual de convivencia? ¿Conoce los derechos y deberes del estudiante? ¿Conoce el calendario escolar?
Comunicación con la Escuela/ Familia	Diseñar y realizar formas efectivas de doble comunicación (familia- escuela) sobre las enseñanzas de la escuela y el progreso de los alumnos.	Relación de padres y madres con la escuela	Apoyo en decisiones Acceso a la información Asistencia	¿Conozco y suelo apoyar las decisiones que toma el profesor/familia sobre el comportamiento de mi hijo(a)/estudiante? ¿Estoy informado de los eventos que se realizan en el colegio para propiciar el fortalecimiento la participación de la familia en la escuela? ¿Cuándo he solicitado información, las respuestas responden a mis inquietudes?
	Involucramiento	Participación	Participación en	¿La institución propicia

Participación y valorización de la Escuela	de los padres en una o varias actividades relacionadas con la escuela (Balli, Demo 1997).	de los padres en los órganos de gobierno de la escuela.	instancias Toma de decisiones Voluntariado	espacios de fortalecimiento de la participación entre familia y escuela? ¿Siento que en la institución se escuchan mis propuestas para propiciar el fortalecimiento de la participación de la familia en la escuela? ¿Asiste a los espacios generados por la institución para fortalecer la relación familia-escuela? ¿Anima a la familia /hijo(a) a participar en actividades extra-académicas?
Variable	Definición operacional	Indicadores	Dimensiones	Items
Clima familiar respecto al aprendizaje	Proveer información, sugerencias y oportunidades a las familias acerca de cómo ayudar a sus hijos en casa, en el trabajo escolar.	Supervisión del aprendizaje en casa	Aprendizaje en casa Elaboración de tareas Ayudas educativas Alentar a su hijo o hija en su adaptación escolar	¿Revisa las tareas que elabora su hijo/hija? ¿Hace sugerencias a su hijo/hija sobre la forma de elaboración de las tareas? En su casa se cuenta con recursos libros, textos, servicio de internet..., para contribuir en el aprendizaje de su hijo /hija?
Relaciones familiares para el aprendizaje	Ayudar a las familias a establecer un entorno en casa que apoye a los niños como alumnos y contribuya a las escuelas a comprender a las familias.	Relaciones entre familias e hijo(a)	Ejercer como padres Estrategias disciplinares	¿La institución le han brindado las herramientas pedagógicas para apoyar a los hijos/familias con las actividades escolares?
Implicaciones familia – comunidad	Identificar e integrar recursos y servicios de la comunidad para apoyar a las escuelas, a los alumnos y a sus familias, así como éstos a la comunidad	Relación familia-comunidad	Colaborar con la comunidad	¿La comunidad promueve la relación familia escuela? ¿La comunidad genera espacios de encuentro que lleven al fortalecimiento de la participación familia-escuela? ¿La comunidad protege la relación familia-escuela?

5.8 UNIDADES DE ANÁLISIS

- **Plan estratégico:** Es un programa donde se establecen unos parámetros claves, para el mejoramiento de una situación problemática
- **Participación:** Proceso mediante el cual las personas toman parte consiente de un espacio por determinadas causas.
- **Escuelas públicas:** Instituciones del estado, donde se imparte la educación gratuita a los niños, niñas y adolescentes.
- **Rendimiento académico:** Resultado del proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes dentro del proceso educativo e institucional y relacionado directamente con las diferentes áreas del conocimiento, generalmente reflejado en una nota.

6. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Para realizar la investigación y recoger los diferentes instrumentos de recolección de datos, se tiene en cuenta el proceso de planeación y unos objetivos claros, partiendo de una información intensa, detallada y verificable que se logra obtener a través de la observación y se utiliza para que pueda ser sustentada con herramientas válidas y así lograr una investigación con buenos resultados.

Los resultados que a continuación se presentan permiten lograr la identificación de la falta de compromiso de los padres de familia con la escuela y permiten alcanzar el objetivo de la investigación que es el de diseñar un plan estratégico que permita el fortalecimiento de la participación de las familias en las escuelas públicas de Medellín, en pro del mejoramiento del rendimiento académico de los estudiantes.

Se realiza un tipo de encuesta (Anexo A) dirigido a docentes de las Instituciones investigadas y padres de familia de las mismas, en las que se pretende obtener información acerca de cómo es la participación de las familias en el proceso educativo de sus hijos y así identificar cuáles son las falencias presentadas y qué tipo de soluciones se pueden aplicar a dicho proceso.

Es por ello, que el presente informe de resultados se da a partir de estas unidades de análisis o variables, las cuales se describen de manera independiente, permitiendo así una visión en contexto del objeto del problema indagado.

6.1 OBJETIVO DEL PROYECTO

- Diseñar un plan estratégico que permita el fortalecimiento de la participación de las familias en las escuelas públicas de Medellín, en pro del mejoramiento del rendimiento académico de los estudiantes

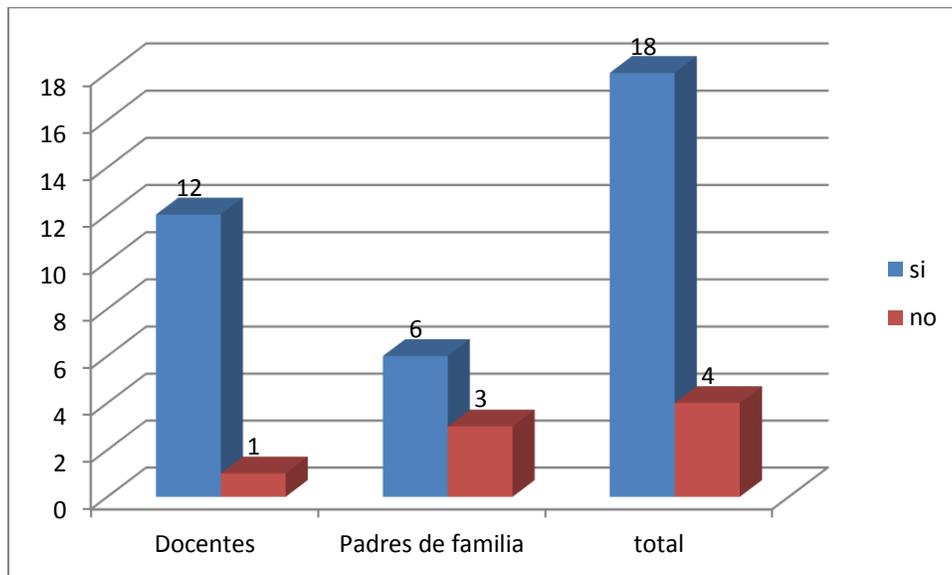
6.2 TABULACIÓN DE ENCUESTAS

La muestra seleccionada para la responder las encuestas del presente proyecto son docentes y padres de familia de las Instituciones: Institución Educativa San Roberto Belarmino, Institución Educativa Pedro Octavio Amado e Institución Educativa Horacio Muñoz Suescum, dando como resultado la siguiente información.

Pregunta No. 1. ¿Conoce a los profesores-directivas/familia de su hijo(a) estudiante?

Tabla 2. ¿Conoce a los profesores-directivas/familia de su hijo?

ENCUESTADOS	SI	NO
DOCENTES	12	1
PADRES DE FAMILIA	6	3
TOTAL	18	4



Gráfica 1. ¿Conoce a los profesores-directivas/familia de su hijo?

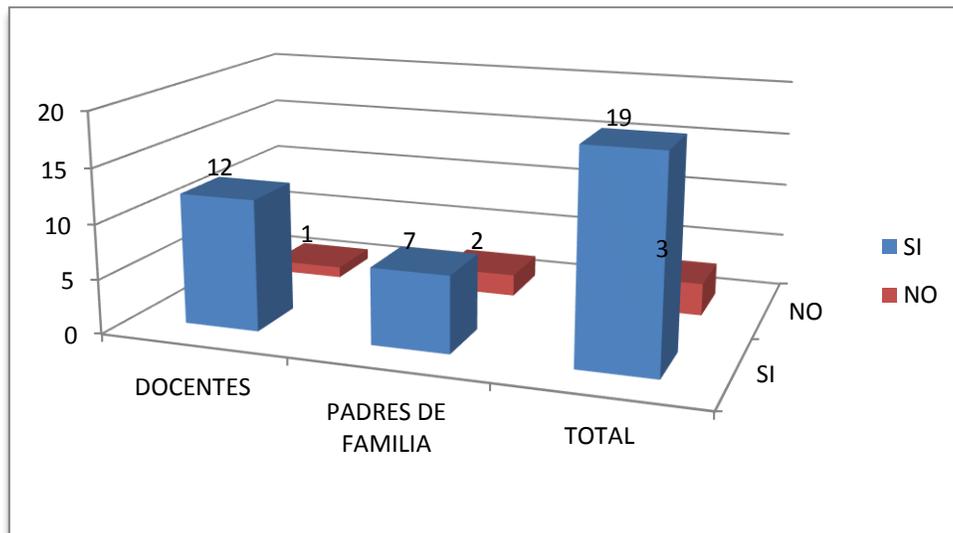
En la pregunta No. 1 se observa que los docentes respondieron que la mayoría conoce a los padres de familia, 12 docentes responden conocer los padres de familia y sólo uno responde no conocerlos, lo que demuestra que existe más comunicación con

los acudientes por parte de los docentes. De los 9 padres de familia que respondieron, seis de ellos respondieron conocer las directivas y sólo 3 no conocerlos, aunque fueron poco los padres de familia que entregaron las encuestas con sus respuestas, se observa que existe presencia de los padres de familia en la Institución.

Pregunta No. 2. ¿Durante este curso ha hablado con algún profesor/familia?/ ¿en cuántas ocasiones?, ¿razones?

Tabla 3. ¿Durante este curso ha hablado con algún profesor/familia?

ENCUESTADOS	SI	NO
DOCENTES	12	1
PADRES DE FAMILIA	7	2
TOTAL	19	3



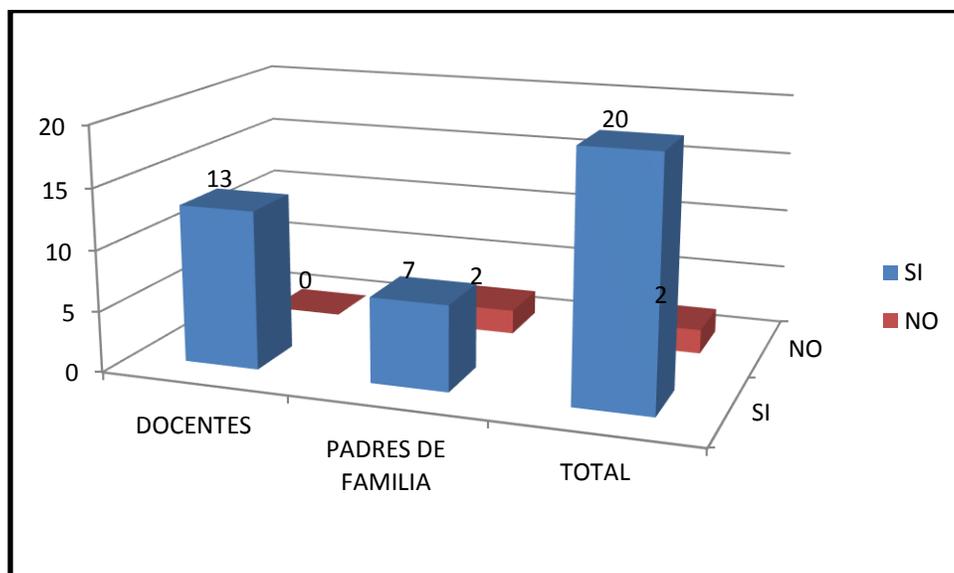
Gráfica 2. ¿Durante este curso ha hablado con algún profesor/familia?

En la pregunta No. 2. Se observa que existe buena comunicación entre docentes y padres de familia, que éstos atienden el llamado que se les hace para recibir información de sus hijos. En los padres de familia se muestra la poca participación que estos tienen con la Institución.

Pregunta No. 3. ¿Usted conoce las normas o funcionamiento de la Institución?

Tabla 4. ¿Usted conoce las normas o funcionamiento de la Institución?

ENCUESTADOS	SI	NO
DOCENTES	13	0
PADRES DE FAMILIA	7	2
TOTAL	20	2



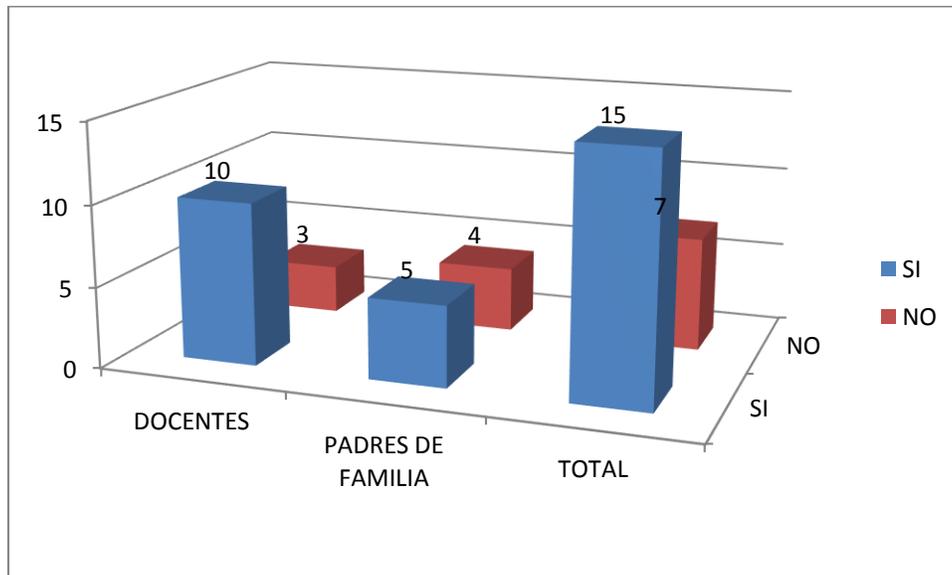
Gráfica 3. Tabla 4. ¿Usted conoce las normas o funcionamiento de la Institución?

En la pregunta 3, se presenta que aunque fueron poco los padres de familia los que respondieron la encuesta, estos tienen conocimiento de las normas de la Institución, los docentes en su totalidad conocen las funciones y normas, lo que les da propiedad para un informe real a los acudientes de los estudiantes.

Pregunta No. 4. ¿El Manual de Convivencia de la Institución, usted considera que se implementa todos los días?

Tabla 5. ¿El Manual de Convivencia de la Institución, usted considera que se implementa todos los días?

ENCUESTADOS	SI	NO
DOCENTES	10	3
PADRES DE FAMILIA	5	4
TOTAL	15	7



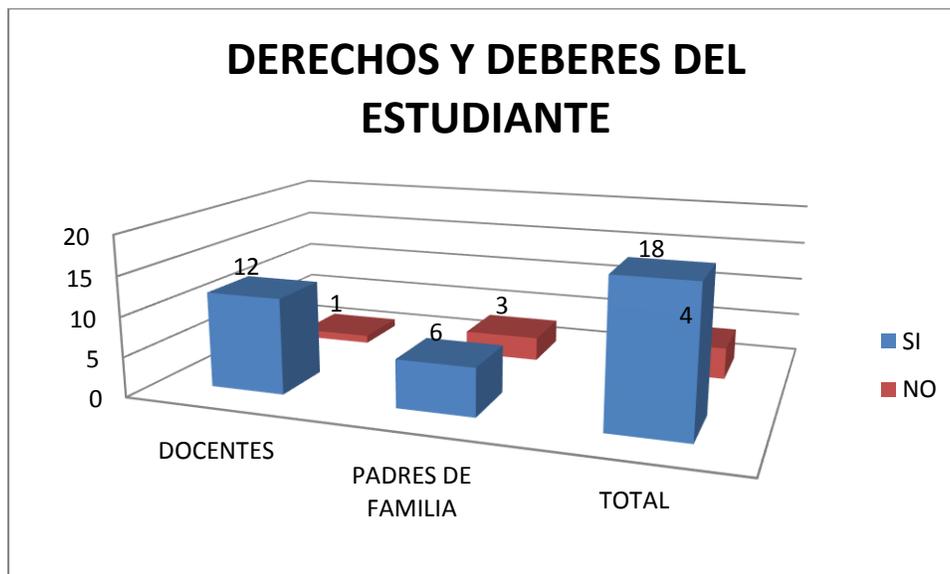
Gráfica 4. ¿El Manual de Convivencia de la Institución, usted considera que se implementa todos los días?

En la pregunta No. 4. Los docentes consideran que la implementación del Manual de Convivencia no se cumple siempre. En los padres de familia se encuentra dividida la opinión sobre el cumplimiento del Manual de Convivencia

Pregunta No. 5. ¿Usted conoce los derechos y deberes del estudiante?

Tabla 6. ¿Usted conoce los derechos y deberes del estudiante?

ENCUESTADOS	SI	NO
DOCENTES	12	1
PADRES DE FAMILIA	6	3
TOTAL	18	4



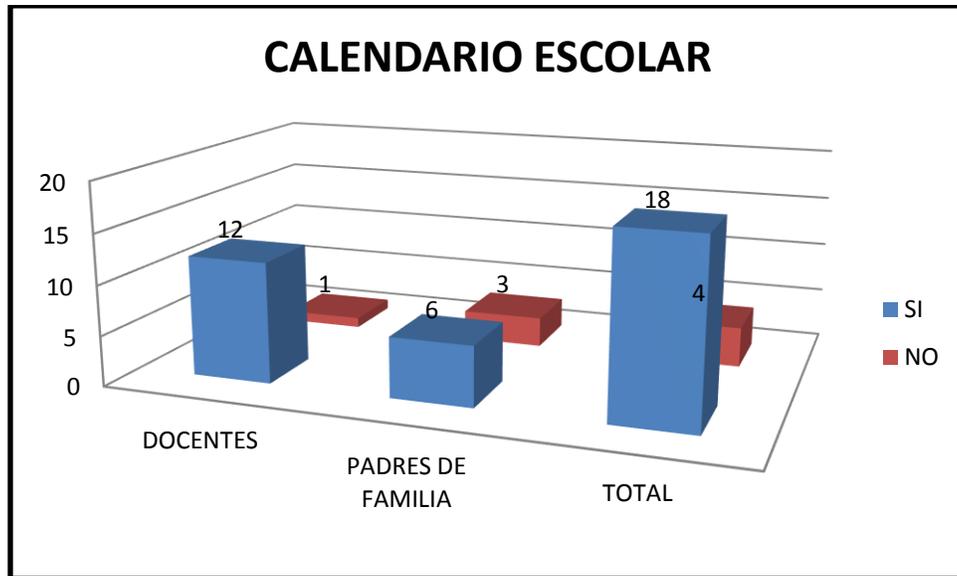
Gráfica 5. ¿Usted conoce los derechos y deberes del estudiante?

En la pregunta 5, se observa que son pocos los encuestados que desconocen los derechos y deberes del estudiante, lo que representa que la Institución imparte información importante para la buena marcha de la misma.

Pregunta No. 6. ¿Desde su perspectiva, usted conoce el calendario escolar?

Tabla 7. ¿Desde su perspectiva, usted conoce el calendario escolar?

ENCUESTADOS	SI	NO
DOCENTES	12	1
PADRES DE FAMILIA	6	3
TOTAL	18	4



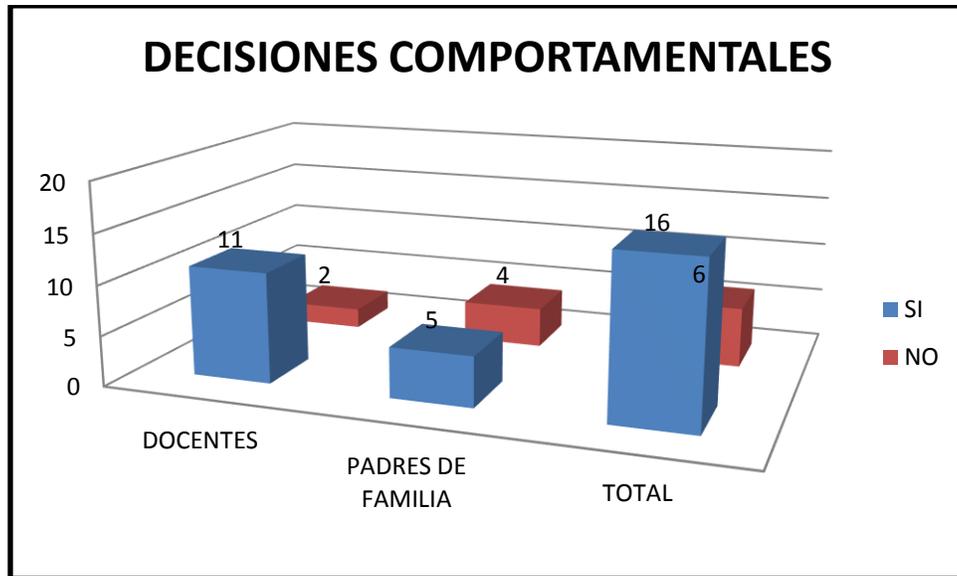
Gráfica 6. ¿Desde su perspectiva, usted conoce el calendario escolar?

En la pregunta 6. La mayoría de los encuestados conocen el calendario escolar, situación que demuestra que la Institución imparte información de interés para la buena marcha de la Institución. Por ser tan pocos los padres de familia que realizaron la encuesta no se puede potencializar el desconocimiento del calendario escolar en ellos.

Pregunta No. 7. ¿Conoce y apoya las decisiones que toma el profesor/familia sobre el comportamiento de mi hijo(a)/estudiante?

Tabla 8. ¿Conoce y apoya las decisiones que toma el profesor/familia sobre el comportamiento de mi hijo(a)/estudiante?

ENCUESTADOS	SI	NO
DOCENTES	11	2
PADRES DE FAMILIA	5	4
TOTAL	16	6



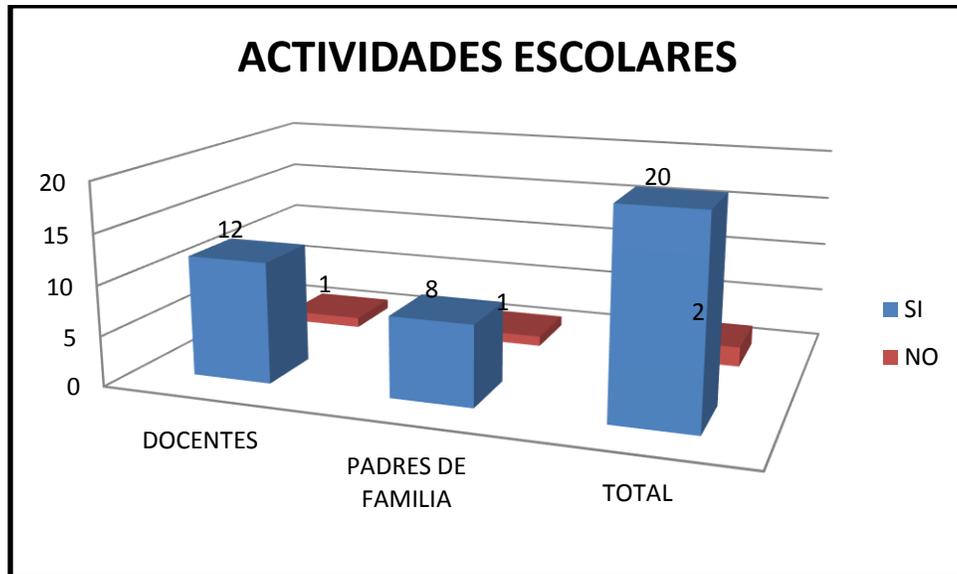
Gráfica 7. ¿Conoce y apoya las decisiones que toma el profesor/familia sobre el comportamiento de mi hijo(a)/estudiante?

En la pregunta 7, la gráfica manifiesta que algunos padres de familia no apoyan las decisiones de los docentes en cuanto al comportamiento de estudiantes se refiere, lo que demuestra el poco acompañamiento que demuestra frente a las correcciones que se les hace. La mayoría de los docentes tiene conocimiento y apoya a padres de familia frente a las decisiones comportamentales para el fortalecimiento de la personalidad de los estudiantes.

Pregunta No. 8. ¿Se encuentra informado de los eventos que se realizan en el colegio para propiciar el fortalecimiento y la participación de la familia en la escuela?

Tabla 9. ¿Se encuentra informado de los eventos que se realizan en el colegio para propiciar el fortalecimiento y la participación de la familia en la escuela?

ENCUESTADOS	SI	NO
DOCENTES	12	1
PADRES DE FAMILIA	8	1
TOTAL	20	2



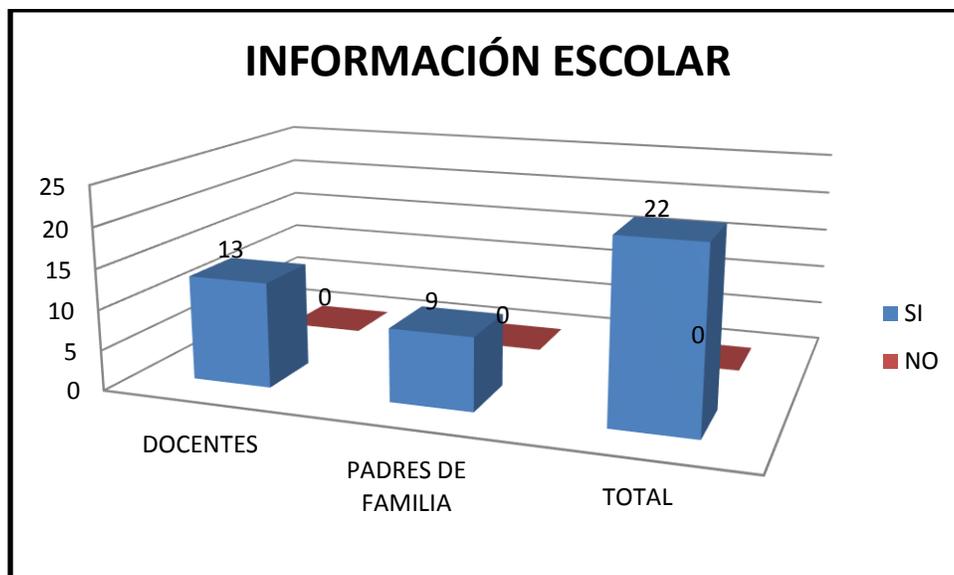
Gráfica 8. ¿Se encuentra informado de los eventos que se realizan en el colegio para propiciar el fortalecimiento y la participación de la familia en la escuela?

En la pregunta 8. La gráfica presenta la importancia que significa para la Institución la participación de las actividades escolares por parte de los padres de familia y los estudiantes.

Pregunta No. 9. ¿Cuándo ha solicitado información, las respuestas responden a mis inquietudes?

Tabla 10 . ¿Cuándo ha solicitado información, las respuestas responden a mis inquietudes?

ENCUESTADOS	SI	NO
DOCENTES	13	0
PADRES DE FAMILIA	9	0
TOTAL	22	0



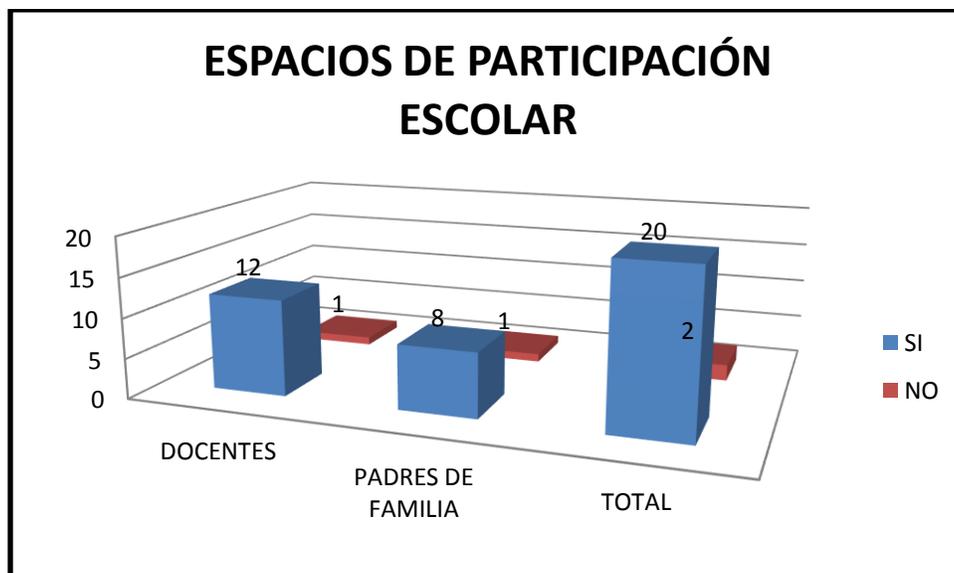
Gráfica 9. ¿Cuándo ha solicitado información, las respuestas responden a mis inquietudes?

En la pregunta 9. La gráfica presenta la importancia que tiene para la Institución la comunicación, el 100% de los actores reciben información escolar y aclaran inquietudes sobre los estudiantes.

Pregunta No. 10. ¿La Institución propicia espacios de fortalecimiento de la participación entre familia y escuela?

Tabla 11. ¿La Institución propicia espacios de fortalecimiento de la participación entre familia y escuela?

ENCUESTADOS	SI	NO
DOCENTES	12	1
PADRES DE FAMILIA	8	1
TOTAL	20	2



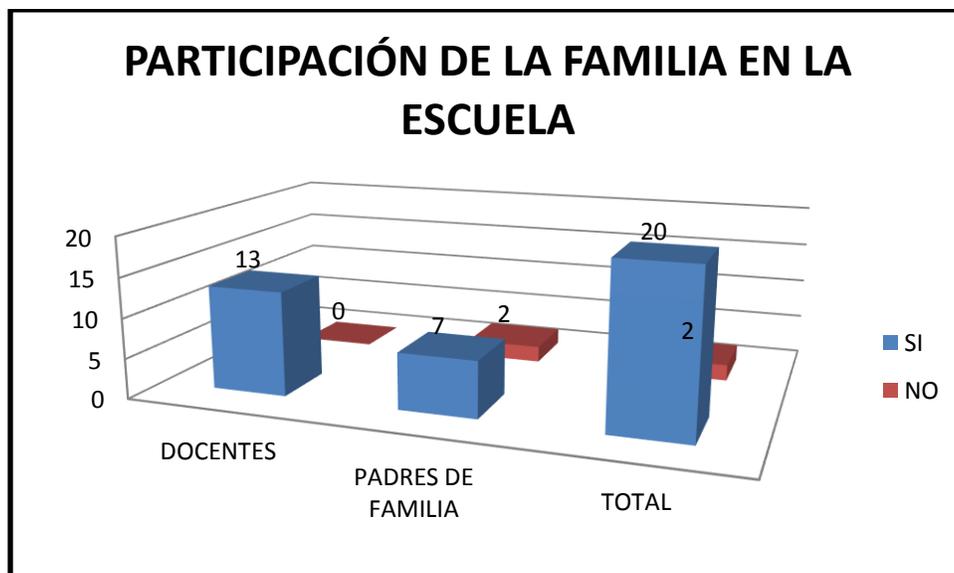
Gráfica 10. ¿La Institución propicia espacios de fortalecimiento de la participación entre familia y escuela?

Pregunta 10. Es importante resaltar los espacios que brinda la Institución a los padres de familia para el acompañamiento a los estudiantes que deben tener éstos, aunque muchos de los acudientes no se benefician de ellos.

Pregunta No. 11. ¿Siento que en la Institución se escuchan mis propuestas para propiciar el fortalecimiento de la participación de la familia en la escuela?

Tabla 12. ¿Siento que en la Institución se escuchan mis propuestas para propiciar el fortalecimiento de la participación de la familia en la escuela?

ENCUESTADOS	SI	NO
DOCENTES	13	0
PADRES DE FAMILIA	7	2
TOTAL	20	2



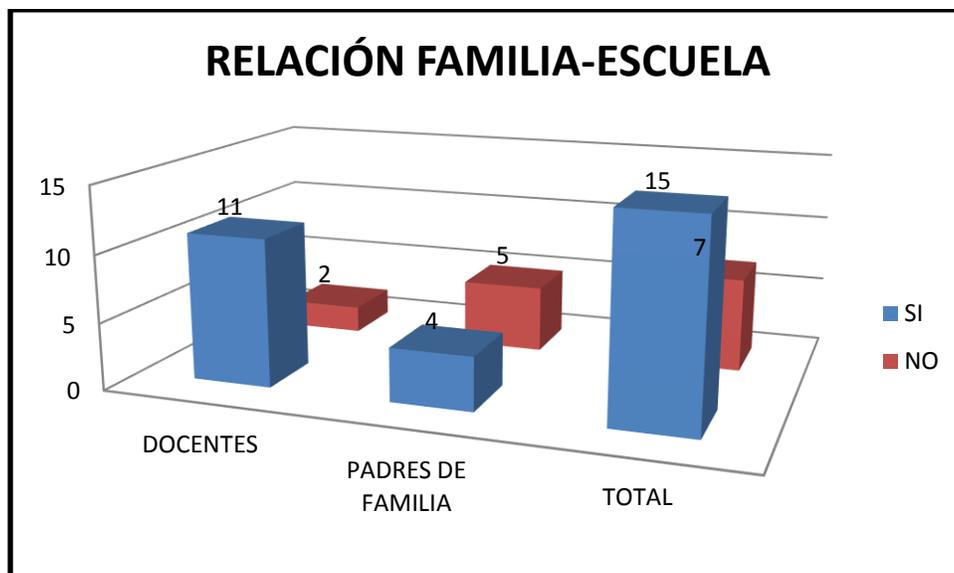
Gráfica 11. ¿Siento que en la Institución se escuchan mis propuestas para propiciar el fortalecimiento de la participación de la familia en la escuela?

En la pregunta 11. Demuestra esta gráfica que la Institución está presta a oír las propuestas presentadas por los padres de familia y/o acudientes de los estudiantes del Establecimiento que coadyudan al fortalecimiento de la participación de la comunidad en la Escuela.

Pregunta No. 12. ¿Asiste a los espacios generados por la Institución para fortalecer la relación familia-escuela?

Tabla 13. ¿Asiste a los espacios generados por la Institución para fortalecer la relación familia-escuela?

ENCUESTADOS	SI	NO
DOCENTES	11	2
PADRES DE FAMILIA	4	5
TOTAL	15	7



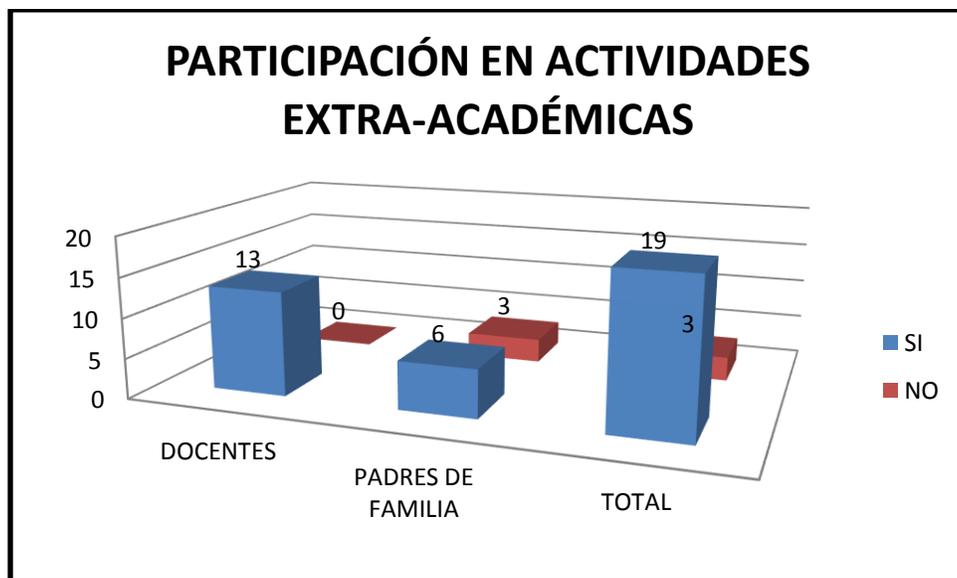
Gráfica 12. ¿Asiste a los espacios generados por la Institución para fortalecer la relación familia-escuela?

En la pregunta 12, se observa el poco compromiso que tienen los padres de familia para asistir y aprovechar los espacios que genera la Institución para fortalecer la relación y comunicación de la familia-escuela.

Pregunta No. 13. ¿Anima a la familia/hijo(a) a participar en actividades extra-académicas?

Tabla 14. ¿Anima a la familia/hijo(a) a participar en actividades extra-académicas?

ENCUESTADOS	SI	NO
DOCENTES	13	0
PADRES DE FAMILIA	6	3
TOTAL	19	3



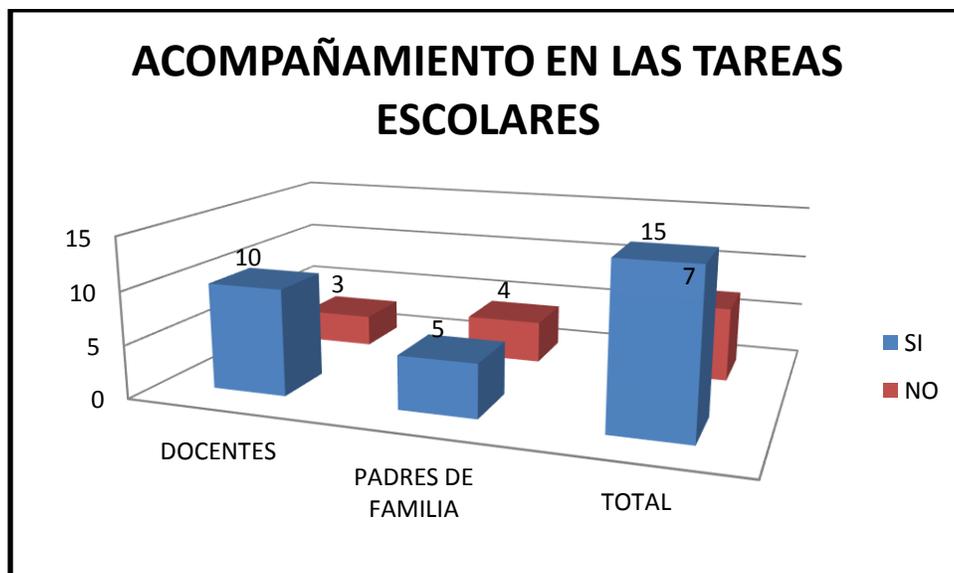
Gráfica 13. ¿Anima a la familia/hijo(a) a participar en actividades extra-académicas?

En la pregunta 13, se observa que los docentes ponen su empeño para que las familias participen en actividades extra-académicas, lo contrario hacen los padres de familia, se observa poca participación e interés en estas actividades.

Pregunta No. 14. ¿Revisa las tareas que elabora su hijo/hija?

Tabla 15. ¿Revisa las tareas que elabora su hijo/hija?

ENCUESTADOS	SI	NO
DOCENTES	10	3
PADRES DE FAMILIA	5	4
TOTAL	15	7



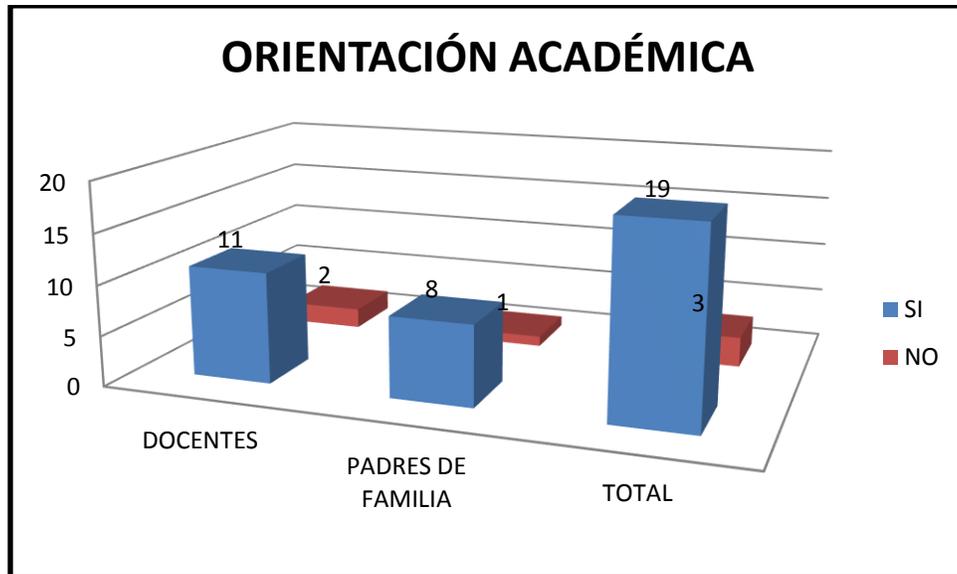
Gráfica 14. ¿Revisa las tareas que elabora su hijo/hija?

En la pregunta 14, se observa el poco acompañamiento que tienen los estudiantes frente a las tareas escolares tanto por parte de los docentes como los padres de familia, situación que influiría en el rendimiento académico de los alumnos.

Pregunta No. 15. ¿Hace sugerencias a su hijo/hija sobre la forma de elaboración de las tareas?

Tabla 16. ¿Hace sugerencias a su hijo/hija sobre la forma de elaboración de las tareas?

ENCUESTADOS	SI	NO
DOCENTES	11	2
PADRES DE FAMILIA	8	1
TOTAL	19	3



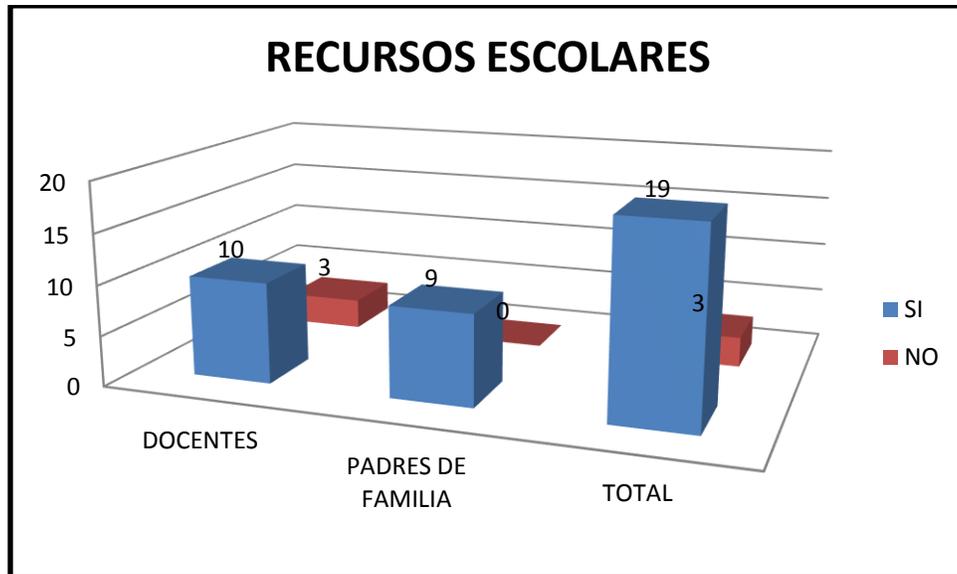
Gráfica 15. ¿Hace sugerencias a su hijo/hija sobre la forma de elaboración de las tareas?

En la pregunta 15, demuestra que los padres de familia y docentes se preocupan por la elaboración de las tareas escolares de sus hijos, presentan poca falencia en este aspecto.

Pregunta No. 16. ¿En su casa se cuenta con recursos como libros, textos, servicio de internet..., para contribuir en el aprendizaje de su hijo/hija?.

Tabla 17. ¿En su casa se cuenta con recursos como libros, textos, servicio de internet..., para contribuir en el aprendizaje de su hijo/hija?.

ENCUESTADOS	SI	NO
DOCENTES	10	3
PADRES DE FAMILIA	9	0
TOTAL	19	3



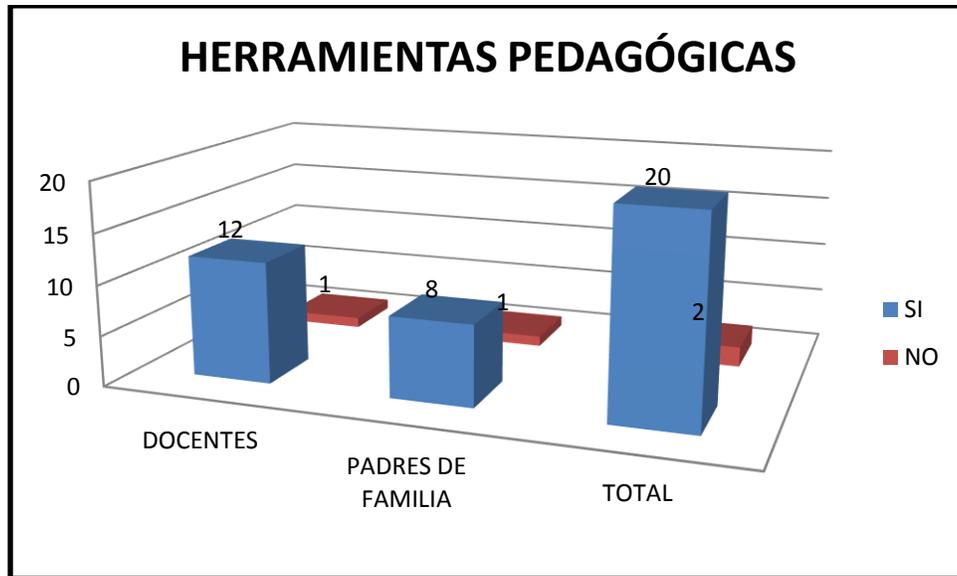
Gráfica 16. ¿En su casa se cuenta con recursos como libros, textos, servicio de internet..., para contribuir en el aprendizaje de su hijo/hija?.

En la pregunta 16, en la gráfica se muestra el esfuerzo que hacen los padres de familia para provisionar de los recursos escolares a sus hijos, estos recursos ayudan a los estudiantes en el mejoramiento de la calidad académica.

Pregunta No. 17. ¿La Institución le ha brindado las herramientas pedagógicas para apoyar a los hijos/familia con las actividades escolares?

Tabla 18. ¿La Institución le ha brindado las herramientas pedagógicas para apoyar a los hijos/familia con las actividades escolares?

ENCUESTADOS	SI	NO
DOCENTES	12	1
PADRES DE FAMILIA	8	1
TOTAL	20	2



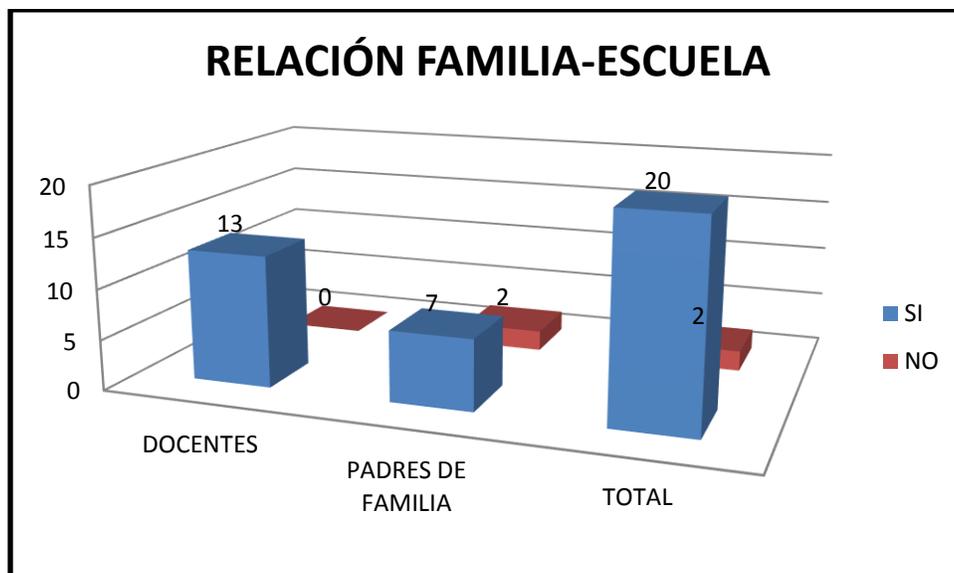
Gráfica 17. ¿La Institución le ha brindado las herramientas pedagógicas para apoyar a los hijos/familia con las actividades escolares?

En la pregunta 17, se observa el aporte que la Institución otorga a los estudiantes con las herramientas pedagógicas para un mejoramiento en la calidad educativa.

Pregunta No. 18. ¿La comunidad promueve la relación familia-escuela?

Tabla 19. ¿La comunidad promueve la relación familia-escuela?

ENCUESTADOS	SI	NO
DOCENTES	13	0
PADRES DE FAMILIA	7	2
TOTAL	20	2



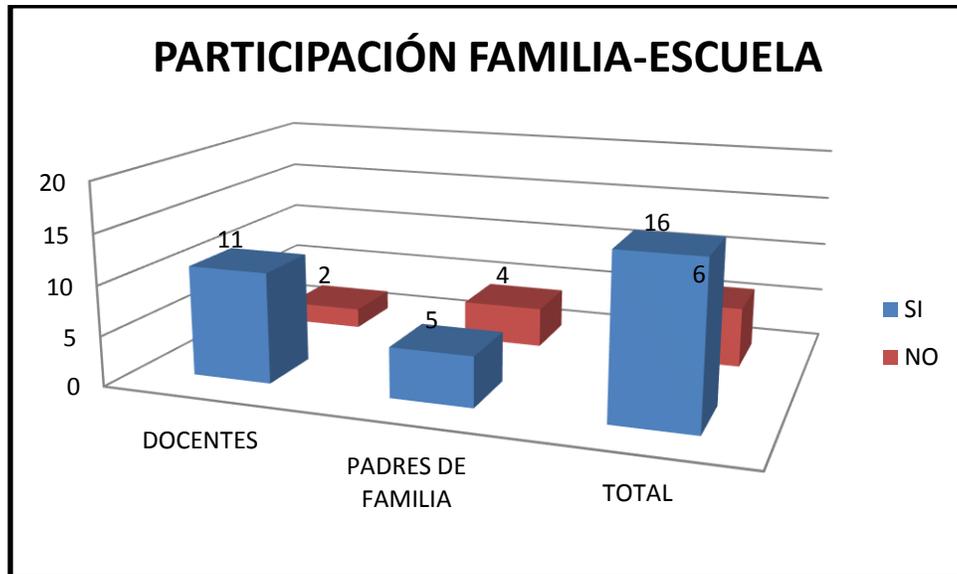
Gráfica 18. ¿La comunidad promueve la relación familia-escuela?

En la pregunta 18, se observa el compromiso de los docentes para promover la relación de la familia con la escuela, en los padres de familia algunos no participan de esta interrelación.

Pregunta 19. ¿La comunidad genera espacios de encuentro que lleven al fortalecimiento de la participación familia-escuela?

Tabla 20. ¿La comunidad genera espacios de encuentro que lleven al fortalecimiento de la participación familia-escuela?

ENCUESTADOS	SI	NO
DOCENTES	11	2
PADRES DE FAMILIA	5	4
TOTAL	16	6



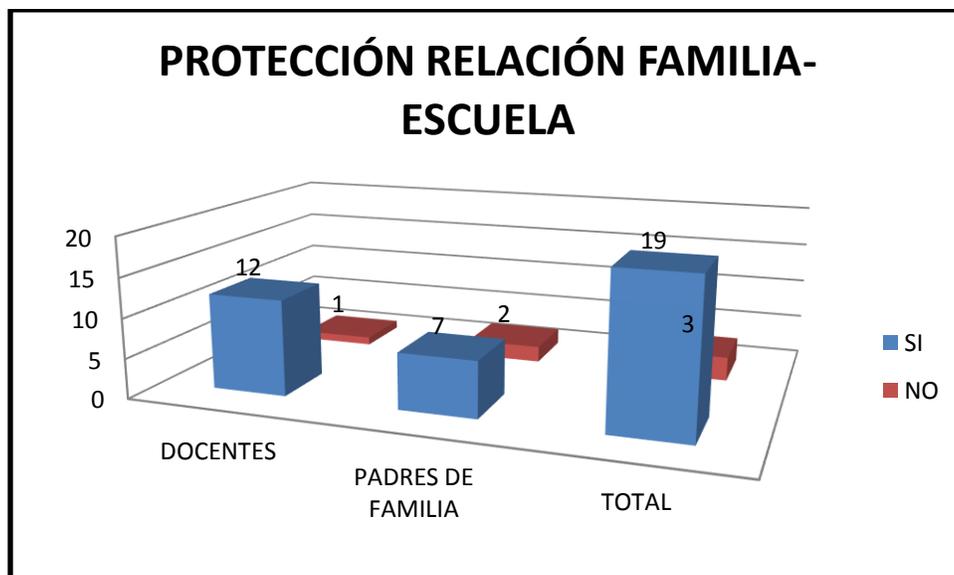
Gráfica 19. ¿La comunidad genera espacios de encuentro que lleven al fortalecimiento de la participación familia-escuela?

Pregunta 19. En esta gráfica se muestra una de las falencias que presenta la participación de la familia con la escuela. En los docentes 11 generan el espacio y dos NO, en los padres de familia se observa que algunos padres de familia son reacios a generar estos espacios tan importantes para el mejoramiento de la participación educativa de sus hijos en la escuela.

Pregunta No. 20. ¿La comunidad protege la relación familia-escuela?

Tabla 21. ¿La comunidad protege la relación familia-escuela?

ENCUESTADOS	SI	NO
DOCENTES	12	1
PADRES DE FAMILIA	7	2
TOTAL	19	3



Gráfica 20. ¿La comunidad protege la relación familia-escuela?

En la pregunta 20, demuestra que tanto los docentes como los padres de familia protegen la relación familia-escuela porque así se pueden comunicar las anomalías que pasan dentro como por fuera de la Institución y que pueden afectar a los actores participantes (alumno-padre de familia).

6.3 HALLAZGOS Y ESTRATEGIAS

Después de realizar varias observaciones en las Instituciones: Institución Educativa San Roberto Belarmino, Institución Educativa Pedro Octavio Amado e Institución Educativa Horacio Muñoz Suescum, se ha evidenciado algunas dificultades en el acompañamiento de los padres con las obligaciones escolares de sus hijos, debido en ocasiones a la despreocupación y falta de compromiso, a las múltiples obligaciones laborales, al desconocimiento de la importancia del acompañamiento en las labores escolares por falta de participación escolar, desconociendo así que de su participación y acompañamiento escolar depende un buen proceso de formación, ya que la educación es un trabajo en equipo familia-escuela.

Dentro de la información que se pudo evidenciar en las encuestas, sobresalen algunas categorías tales como: familia, donde se observa que la mayoría de los padres trabajan y no disponen del tiempo suficiente para realizar las tareas con sus hijos/hijas, delegando esta función a otros (abuelos, hermanos, niñeras).

Aprendizaje y cognitivo, se evidencia que los padres de familia ven el proceso educativo como una herramienta fundamental dentro del proceso normal de desarrollo evolutivo del niño(a), pero a la vez no realizan ninguna estrategia o actividad diferente de las implementadas o indicadas por los docentes, no adquieren hábitos de compromiso y sólo se limitan a lo que la escuela puede hacer por ellos.

La mayoría de los padres tienen dificultades a la hora de hacer el acompañamiento de las tareas debido a una falta estrategias pedagógicas.

Observando con estas respuestas que aunque la escuela debería ser el espacio para aprender, conocer, compartir, brindar buen trato, afecto, comprensión, muchos no piensan igual y la consideran como el espacio para que cuiden a los niños y las niñas y para que se responsabilicen de ellos, quedando en este caso la escuela como la única responsable del proceso educativo y reflejando en este sentido que la visión de la escuela y la educación debe ser más valorada, pues de esta articulación depende la formación integral de los y las estudiantes en función de contribuir al bienestar social y cultural.

En este sentido, es importante determinar si hay vínculo y conexión entre estos dos sistemas familia-escuela y si los padres acompañan a sus hijos e hijas en los procesos educativos, estos logran facilitarse y arrojan muy buenos resultados en la parte académica y emocional de los y las estudiantes.

Finalmente se analizó la responsabilidad del proceso educativo y los actores involucrados en el mismo, arrojando como resultado la concepción de responsabilidad de la educación por parte de todos, especialmente de los padres de familia, ya que es

desde el hogar donde se motivan a los hijos e hijas para que inicien el proceso educativo, en donde la escuela desempeña un rol importante porque es allí donde se fortalece la dinámica de aprendizaje y se potencian más las habilidades y aptitudes de los estudiantes. La articulación familia-escuela es muy complejo debido a los factores sociales, económicos y culturales, pero haciendo un esfuerzo en esta coyuntura, se lograría excelentes resultados en bien de la comunidad estudiantil.

CONCLUSIONES

Al culminar el proceso investigativo el cual buscó diseñar un plan estratégico para fortalecer la participación de las familias en las escuelas públicas de Medellín en pro del mejoramiento del rendimiento académico de sus estudiantes, se puede concluir:

- Que la educación en el país y región ha generado una transformación en los diferentes estamentos educativos y muy especialmente lo relacionado con la familia. El grado de participación de los padres en el proceso educativo no ha cumplido con lo contemplado en la norma educativa.
- Como resultado de la aplicación de los instrumentos se destaca, que generalmente el padre de familia asiste a la Institución sólo para consultar sobre la situación académica de sus hijos, pero cuando son convocados por los docentes o la Institución para la toma de decisiones, estos evaden la asistencia y el compromiso de participación educativa.
- El nivel de responsabilidad que tienen los padres de familia con la educación de sus hijos es mínima porque hay un desconocimiento por parte de ellos sobre su papel como formadores, lo que genera situaciones desfavorables en el contexto familiar para el desarrollo de los educandos, así mismo es evidente la debilidad existente en los canales de comunicación entre los actores del proceso educativo, sumado a esto las falencias por parte de la Institución en la creación de organismos integradores.
- Una estrategia educativa institucional para tener en cuenta para que los padres se vinculen a ella y colaboren en los compromisos escolares de sus hijos, en orden de importancia son: mantener una relación constante con los padres de familia, invitando a los padres a participar en los proyectos que se desarrollen, convocándolos a las reuniones a través de invitaciones personalizadas, e invitarlos a participar de las actividades que se realicen en forma planificada y ocasional.

RECOMENDACIONES

El grupo investigativo propone las siguientes recomendaciones:

- Que juntos, maestros y padres de familias encuentren mejores formas de participar en las actividades académicas de los estudiantes; para lo cual se deben formular estrategias y condiciones para lograrlo
- Es necesario llevar a cabo acciones que permitan continuar con el acompañamiento permanente de los padres de familia en los propósitos y acciones de la escuela, además de seguir impulsando la conducta positiva de los padres de familia.
- Abrir canales de comunicación e integración entre la familia y la escuela para lograr beneficios en el acompañamiento de los compromisos escolares, conjuntamente entre los actores involucrados (docentes-padres de familia).
- Aprovechar la escuela de padres para involucrar a los padres de familia y facilitar la participación activa y responsable de estos en los procesos educativos del estudiante.
- Sensibilizar a los padres de familia con respecto a los cambios educativos de los hijos e identificar claramente los momentos del desarrollo en que se encuentran para apoyarlos adecuadamente.
- Organizar las estrategias y metodología que permitan llevar a cabo acciones lúdico-pedagógicas, que posibiliten a las familias participar activamente en espacios agradables y dispuestos para ellos
- Replantear el modelo de Escuelas de padres, ya que las familias tienen ahora un estereotipo determinado e interiorizado negativamente, de lo que ha sido dicho

espacio a lo largo del tiempo, pues no ha cumplido con las necesidades y expectativas.

- Plantear acciones y metodología a las familias teniendo en cuenta sus necesidades y haciendo previamente lectura de contexto, dado que en ocasiones se generaliza al implementar temáticas y actividades y las necesidades de las distintas zonas y/o regiones no son las mismas.
- Diseñar estrategias de participación efectiva para las familias de manera que si los padres o acudientes no llegan a dichos espacios, se consideren otras formas o alternativas para propiciar una mayor participación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

RODRÍGUEZ IZQUIERDO, Rosa María (2008). Éxito y fracaso escolar en contextos socioculturales: el reto de educar estudiantes de diverso origen lingüístico y cultural.

http://www.segundaslenguaseinmigracion.org/index.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=142&Itemid=25

LOZANO DÍAZ, Antonia. Factores personales, familiares y Académicos que afectan al fracaso escolar en la educación secundaria.

http://investigacion-psicopedagogica.org/revista/articulos/1/espanol/Art_1_4.pdf

MEGANTO MATEO, Carmen. La familia desde el punto de vista sistémico y evolutivo.

http://www.sc.ehu.es/ptwmamac/Capi_libro/39c.pdf

Declaración Universal de los Derechos Humanos, 1948; Declaración de los Derechos del Niño, 1959, principio nº 7; Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, 1966, Parte II, art. 10.

www.saludcolombia.com/.../EL%20DERECHO%20A%20LA%20SALU...

AGUILERA, J. C. (2001) LA PARTICIPACIÓN DE LAS FAMILIAS EN LA ESCUELA

<http://revistadepedagogia.org/descargar-documento/42-la-participacion-de-las-familias-en-la-escuela.html?phpMyAdmin=uC0XyJA0fLak3q6gw3QVHgsd3I9>.

FUNKHOUSE J., GONZÁLES, M(2004). La participación de las familias en la Escuela.

http://www.quadernsdigitals.net/index.php?accionMenu=hemeroteca.DescargaArticuloIU.descarga&tipo=PDF&articulo_id=10360

DOMINGUEZ MARTÍNEZ, Sofía (2010). La educación: cosa de dos: la escuela y la familia.

https://extension.uned.es/archivos_publicos/webex_actividades/4440/laeducacioncosadedoslaescuelaylafamilia.pdf

J. Epstein (2001). La participación de las familias en la escuela pública

http://www.geosoc.udl.es/recerca/documents/la_participacion_familias_escuela.pdf.

GARCÍA BACETE, Francisco Juan (2003). La relaciones escuela- familia: un reto educativo.

<http://lnx.educacionenmalaga.es/valores/files/2011/12/Relaciones-escuela-familia1.pdf>.

MERIDA SERRANO, Rosario (2002). Las asociaciones de madres y padres del alumnado 2008.

[http://www.academia.edu/6005180/Garreta J. La participaci%C3%B3n de las familias en la escuela p%C3%BAblica](http://www.academia.edu/6005180/Garreta_J._La_participaci%C3%B3n_de_las_familias_en_la_escuela_p%C3%BAblica)

ALVAREZ. (1987). Psicología de la familia en países latinos del siglo XXI.

http://newpsi.bvs-si.org.br/ebooks2010/pt/Acervo_files/PsicologiaFamiliaLatinosXXI.pdf.

Miranda, Alcantud y Rivas, 1989. La familia desde el punto de vista sistémico y

evolutivo. http://www.sc.ehu.es/ptwmamac/Capi_libro/39c.pdf

Arón y Milicic, 1999. Alianza Efectiva Familia Escuela: Para promover el desarrollo intelectual, emocional, social y ético de los estudiantes.

http://valoras.uc.cl/wp-content/uploads/2010/09/alianza_familia_escuela.pdf

HERNÁNDEZ SAMPIERI, Riverti, At Al. Metodología de la Investigación. 5ª edición. Editorial Mc Graw Hill. 2010.

ANEXOS

ANEXO A. ENCUESTA DIRIGIDA A DOCENTES Y PADRES DE FAMILIA

	CORPORACION UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS - Uniminuto - Facultad de Educación Abierta y a Distancia
---	---

ENTREVISTA SEMI ESTRUCTURADA PARA LA APLICACIÓN A DOCENTES Y DIRECTIVOS DOCENTES Y PADRES DE FAMILIA

Proyecto: Diseño de plan estratégico para fortalecer la participación de las familias en las escuelas públicas de Medellín en pro de mejorar el rendimiento académico de los estudiantes.

Objetivo del proyecto: Diseñar un plan estratégico que permita el fortalecimiento de la participación de las familias en las escuelas públicas de Medellín, en pro del mejoramiento del rendimiento académico de los estudiantes.

Instrucciones de diligenciamiento:

- * Sea honesto en las respuestas dadas en cada uno de los enunciados.
- * La información será de uso reservado y para fines estadísticos
- * Si tiene alguna inquietud o duda al respecto, remitirse a **Luis Fernando Díaz y Lina Fernanda Estupiñan Mendoza** (Contacto: 3113309662-3117633696 Email: luisdiaz529390@gmail.com - fer_estupinan09@hotmail.com)

INFORMACIÓN PERSONAL			
	DOCENTE	MADRE O PADRE	OTRO /CUIDADOR(A)
EDAD:			
OCUPACIÓN:			
NIVEL DE ESTUDIOS:			
TELÉFONO DE CONTACTO			

INFORMACIÓN O CONOCIMIENTO DE LA ESCUELA / FAMILIA
1. ¿Conoce a los profesores-directivos/ familia de su hijo(a)-estudiante? <hr style="border: 0; border-top: 1px solid black; margin-bottom: 5px;"/> <hr style="border: 0; border-top: 1px solid black; margin-bottom: 5px;"/>
2. ¿Durante este curso ha hablado con algún profesor/familia?/ ¿en cuántas ocasiones?, ¿razones? <hr style="border: 0; border-top: 1px solid black; margin-bottom: 5px;"/> <hr style="border: 0; border-top: 1px solid black; margin-bottom: 5px;"/>
3. ¿Usted conoce las normas o funcionamiento de la institución? <hr style="border: 0; border-top: 1px solid black; margin-bottom: 5px;"/> <hr style="border: 0; border-top: 1px solid black; margin-bottom: 5px;"/>
4. ¿El manual de convivencia de la institución usted considera que se implementa todos los días? <hr style="border: 0; border-top: 1px solid black; margin-bottom: 5px;"/> <hr style="border: 0; border-top: 1px solid black; margin-bottom: 5px;"/>
5. ¿Usted conoce los derechos y deberes del estudiante? <hr style="border: 0; border-top: 1px solid black; margin-bottom: 5px;"/> <hr style="border: 0; border-top: 1px solid black; margin-bottom: 5px;"/>

6. ¿Desde su perspectiva usted conoce el calendario escolar?

**COMUNICACIÓN CON LA ESCUELA/
INSTITUCIÓN EDUCATIVA**

7. ¿Conoce y apoya las decisiones que toma el profesor/familia sobre el comportamiento de mi hijo(a)/estudiante?

8. ¿Se encuentra informado de los eventos que se realizan en el colegio para propiciar el fortalecimiento la participación de la familia en la escuela?

9. ¿Cuándo ha solicitado información, las respuestas responden a mis inquietudes?

PARTICIPACIÓN Y VALORACIÓN DE LA ESCUELA

10. ¿La institución propicia espacios de fortalecimiento de la participación entre familia y escuela?

11. ¿Siento que en la institución se escuchan mis propuestas para propiciar el fortalecimiento de la participación de la familia en la escuela?

12. ¿Asiste a los espacios generados por la institución para fortalecer la relación familia- escuela?

13. ¿Anima a la familia /hijo(a) a participar en actividades extra-académicas?

CLIMA FAMILIAR RESPECTO AL APRENDIZAJE

14. ¿Revisa las tareas que elabora su hijo/hija?

15. ¿Hace sugerencias a su hijo/hija sobre la forma de elaboración de las tareas?

16. ¿En su casa se cuenta con recursos libros, textos, servicio de internet..., para contribuir en el aprendizaje de su hijo /hija?

RELACIONES FAMILIARES PARA EL APRENDIZAJE

17. ¿La institución le han brindado las herramientas pedagógicas para apoyar a los hijos/familias con las actividades escolares?

IMPLICACIONES FAMILIA – COMUNIDAD

18. ¿La comunidad promueve la relación familia escuela?

19. ¿La comunidad genera espacios de encuentro que lleven al fortalecimiento de la participación familia-escuela?

20. ¿La comunidad protege la relación familia-escuela?

ANEXO B. CONSENTIMIENTO Y APROBACIÓN DE LAS ENCUESTAS

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS – UNIMINUTO - FACULTAD DE EDUCACIÓN ABIERTA Y A DISTANCIA

Posgrado en Gerencia Educativa

CONSENTIMIENTO INFORMADO

DISEÑO DE PLAN ESTRATEGICO PARA FORTALECER LA PARTICIPACIÓN DE LAS FAMILIAS EN LAS ESCUELAS PÚBLICAS DE MEDELLÍN EN PRO DE MEJORAR EL RENDIMIENTO ACADEMICO DE LOS ESTUDIANTES

INVESTIGADORES: Lina Fernanda Estupiñan Mendoza – Luis Fernando Díaz

DESCRIPCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN

La participación está concebida como una disposición individual o grupal dirigida a todas aquellas actividades que de una u otra forma se desarrollan entre todos los miembros de una institución, puede mostrarse como un conjunto de motivaciones internas de cada una de los sujetos orientados a resolver determinados problemas que están afectando a un número considerable de sujetos o grupos sociales, dichos motivos, cuando se exponen o se ponen en común se convierten en una fuente generadora de grandes ideas que permiten reestructurar las iniciativas y de esta manera emprender nuevas acciones en favor de una causa de interés general como: el mejorar las condiciones, espacios y calidad de la vida en comunidad y de esta forma poder superar todas o algunas de las situaciones adversas por las que atraviesa dicho grupo en particular.

Por tal motivo se ha querido diseñar un plan estratégico que permita el fortalecimiento de la participación de las familias en las escuelas públicas de Medellín, en pro del mejoramiento del rendimiento académico de los estudiantes, porque cuando hablamos de participación, hablamos de un trabajo hombro a hombro, padres-escuela, haciendo consciencia del deber, compromiso, respeto mutuo, voluntad de negociación, retroalimentación, responsabilidad y toma de decisiones, eso sí, aclarando sobre la importancia del trabajo desde la voluntad propia, sin el ánimo de imponer, ni a padres,

ni a educadores, por ello, la escuela debe identificar el interés y la voluntad de los padres para iniciar el trabajo conjunto, potenciarlo y promulgarlo a la comunidad en pro no sólo de mejorar la relación, sino de contribuir a la calidad educativa, aspecto por el cual se hace una invitación a la reflexión y concientización tanto a la escuela y la familia, repensar los proyecto y programas que formen a educadores y padres, potencien sus habilidades, competencias, para que fomenten la participación en el entorno familiar y en la escuela, por tanto es de vital importancia que la Institución Educativa, llegue a la conclusión que la integración familia-escuela es clave para hablar de una Educación con Calidad (Rivas, 2007).

CONDICIONES ÉTICAS DE LA INVESTIGACIÓN: dentro de las condiciones éticas para este estudio se encuentran las siguientes:

Secreto Profesional: la investigación garantiza el anonimato de los participantes debido a la importancia y respeto a la dignidad y valor del individuo, además el respeto por el derecho a la privacidad. Los investigadores se comprometen a no informar en su publicación ninguna de los nombres de los participantes ni otra información que permitiese su identificación.

Derecho a la no-participación: los participantes, al estar informados de la investigación y el procedimiento, tienen plena libertad para abstenerse de responder total o parcialmente las preguntas que le sean formuladas y a prescindir de su colaboración cuando a bien lo consideren.

Derecho a la información: los participantes podrán solicitar la información que consideren necesaria con relación a los propósitos, procedimientos, instrumentos de recopilación de datos y la proyección y/o socialización de la investigación, cuando lo estimen conveniente.

Remuneración: los fines de la presente investigación son eminentemente formativos, académicos y profesionales y no tienen ninguna pretensión económica. Por tal motivo la colaboración de los participantes en ella es totalmente voluntaria y no tiene ningún tipo de contraprestación económica ni de otra índole.

Divulgación: la devolución de los resultados será presentada (por escrito u oralmente) a las instituciones participantes para que sean conocidos por la comunidad. Los resultados de la investigación serán divulgados al interior de la Universidad de San Buenaventura - Medellín y posiblemente en publicaciones. No obstante en estos procesos el secreto profesional se mantendrá sin que se pudiera dar lugar al reconocimiento de la identidad.

Acompañamiento: Los investigadores contarán con el acompañamiento permanente del grupo de docentes del nivel en las diferentes etapas del proceso de investigación, quienes brindarán la asesoría teórica, metodológica y ética pertinente para la realización del trabajo.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

NOMBRE DEL PROYECTO

Yo: _____

Certifico que he sido informado(a) con la claridad y veracidad debida respecto al curso y proceso de la investigación, sus objetivos y procedimientos. Que actúo consciente, libre y voluntariamente como participante de la presente investigación contribuyendo a la fase de recolección de la información. Soy conoedor (a) de la autonomía suficiente que poseo para abstenerme de responder total o parcialmente las preguntas que me sean formuladas y a prescindir de mi colaboración cuando a bien lo considere y sin necesidad de justificación alguna.

Que se respetará la buena fe, la confidencialidad e intimidad de la información por mí suministrada, lo mismo que mi seguridad física y psicológica.

FIRMA INVESTIGADOR¹
C.C.

FIRMA DEL ACUDIENTE (Madre /Padre)
C.C

FIRMA DEL ESTUDIANTE
TI C.C

¹Deben firmar todos los investigadores, con No de C.C.